

**ALGUNAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA REPETICIÓN EN LA
ELECCIÓN DE PAREJA EN LAS JÓVENES HETEROSEXUALES DE 18 A 24
AÑOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA INSTITUCIÓN
UNIVERSITARIA DE ENVIGADO-IUE-**

AUTORES:

**LAURA MARCELA RESTREPO GIRALDO
VALENTINA LOPERA DÍAZ**

ASESOR:

HUMHREY PARRAGA

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PREGRADO DE PSICOLOGÍA
ENVIGADO - ANTIOQUIA
NOVIEMBRE 2018**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al TÍTULO de
PSICÓLOGA**

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
PREGRADO DE PSICOLOGIA
ENVIGADO - ANTIOQUIA
NOVIEMBRE 2018**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del jurado

Envigado, _____ de 2018.

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo de investigación a cada una de nuestras familias por su acompañamiento y amor en nuestra formación personal y profesional, además destacamos la importancia de la amistad en nuestro proceso educativo pues durante la carrera logramos construir un vínculo más allá de lo académico, mediado por la comprensión y complicidad con nuestra amiga Alexandra Yusti Cardona.

Por último, reconocemos a la facultad de Ciencias Sociales, un espacio propicio para el alojamiento de un deseo que posibilitó nuestro desarrollo personal y profesional.

AGRADECIMIENTOS

Inicialmente deseo agradecerle a mis padres y a mi hermana por siempre ser un apoyo a lo largo de mi carrera profesional y a la facultad de ciencias sociales de la Institución Universitaria de Envigado por aportarme conocimientos en mi desarrollo profesional y personal.

Finalmente agradezco a mi compañera quien se convirtió en mi amiga a lo largo de mi experiencia académica para posteriormente construir juntas el trabajo de grado.

Agradezco a mi familia, específicamente a mis padres y a mis tías, quienes con su apoyo incondicional han aportado a mí desarrollo profesional y a la consecución de este trabajo, adicionalmente agradezco a la facultad de ciencias sociales de la Institución Universitaria de Envigado por permitirme desarrollar conocimientos para mí profesión.

Por último, agradezco a mi amiga y compañera quien estuvo conmigo aprendiendo a largo de mis semestres académicos, para finalmente hacer parte del desarrollo del presente trabajo de grado.

Tabla de contenido

GLOSARIO.....	8
RESUMEN.....	9
ABSTRACT	10
Introducción.....	12
1. Planteamiento del problema	14
2. Justificación.....	19
3. Objetivos.....	21
3.1. Objetivo general	21
3.2. Objetivos específicos	22
4. Marco referencial.....	22
4.1. Antecedentes.....	22
4.2. Marco teórico.....	34
4.2.1. Representaciones sociales.....	34
4.2.2. Juventud.....	38
4.2.3. Elección de pareja	40
4.2.4. Repetición.....	48
5. Marco legal.....	51
6. Diseño metodológico.....	57
6.1. Tipo de estudio:.....	58
6.1.1. Investigación cualitativa	58
6.2. Nivel de estudio:.....	59
6.2.1. Fenomenológico.....	59
6.3. Metodología.....	60
6.3.1. Descriptiva	60
6.4. Estrategias y herramientas de investigación.....	61
6.4.1. Entrevista semiestructurada.....	61
6.5. Población, muestra y criterio de muestreo	61
6.5.1. Muestra	62
6.5.2. Criterios de inclusión	62

6.5.3. Criterios de exclusión	62
6.6. Recolección, procesamiento y análisis de la información	63
6.7. Técnicas de recolección de la información	63
6.8. Análisis de la información	63
6.9. Consideraciones éticas	64
7. Resultados	64
7.1. A1.	64
7.2. A2	67
7.3. A3	69
7.4. A4	73
7.5. A5	77
8. Análisis y discusión de resultados	81
8.1. Representaciones sociales	81
8.1.1. Percepción- es o no es.	81
8.1.2. Creencias	87
8.1.3. Actitudes.	89
8.1.4. Prácticas.	94
8.2. Elección de pareja- un encuentro con el otro versus una posición propia.	97
8.3. Repetición	114
9. Conclusiones	127
10. Limitaciones o dificultades	130
11. Recomendaciones	131
12. Referencias	131
Anexo 1	139
Anexo 1	140

GLOSARIO

Elección: Escoger o preferir a alguien o algo para un fin. (RAE, 2002)

Pareja: Relación que establecen dos personas para compartir una determinada unión; la cual implica afinidad en proyectos de vida conjuntos a futuro. Esta unión es el resultado de un período de asentamiento en el cual los sujetos que se implican determinan una forma característica de enlace al que se le denomina “vínculo”. (Guerra, p.1)

Juventud: Fase de la edad evolutiva (v. psicología de la edad evolutiva) caracterizada por la maduración cabal y por el progresivo logro de la autonomía individual y de la responsabilidad personal. La persistencia de rasgos adolescentes en la juventud depende con frecuencia de las condiciones más o menos favorables para una rápida introducción en la sociedad adulta mediante la aceptación de las funciones profesionales y sociales. En la juventud, por último, se observa la estabilización de los rasgos que se revelarán característicos de la personalidad adulta. (Erik Erikson, 1968 por Umberto Galimberti 2002)

Representaciones sociales: Sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa” (Araya, 2002, p.11).

Repetición: Es uno de los principios del suceder psíquico. Hay una tendencia repetitiva a la descarga sin que cuente el que esa descarga sea o no destructiva para el yo. La compulsión a la repetición se liga a la naturaleza conservadora de los instintos; a

descargar donde siempre se ha descargado, a hacer reiterativamente lo que siempre se ha hecho. (Consuegra, 2011, p. 48)

RESUMEN

La presente investigación, propone describir algunas representaciones sociales sobre la repetición en la elección de pareja en cinco jóvenes de 18 a 24 años pertenecientes a la facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado – IUE, el abordaje teórico se realizó desde algunos autores de corte social como Araya (2002) y Mora (2002) apoyados en Moscovici, Winch (1958), entre otros; y desde la perspectiva psicoanalítica autores como Freud (1914) y Romero (2016), los cuales permitieron llegar a la conceptualización y posterior descripción de las representaciones sociales encontradas en la elección de pareja relacionando esta última con la repetición.

La metodología utilizada fue de tipo cualitativa mediante un diseño de estudio de caso a nivel fenomenológico y descriptivo. La elección de la muestra fue intencional, teniendo en cuenta criterios de inclusión y exclusión; se aplicó como herramienta una entrevista semiestructurada dividida en tres categorías relevantes para recoger la información y posteriormente relacionarla en función de los objetivos propuestos.

Los resultados arrojados a partir de la entrevista semiestructurada, evidencia el papel que cumplen las figuras significativas de la infancia en la conformación de un prototipo de pareja, lo que a su vez perpetua la identificación de rasgos comunes en las parejas con las cuales se desea establecer un vínculo, adicionalmente se logra dilucidar que desde aspectos perceptuales los rasgos corporales solo tienen relevancia al comienzo de la elección, pues factores de la personalidad como la inteligencia suelen ser determinantes para el objeto de estudio.

Lo anterior permite concluir, que las representaciones sociales al ser propias de las colectividades humanas, no dan cuenta completamente de la elección de pareja, pues a pesar de encontrarse coincidencias que aplican a lo social, la elección de amor responde a

rasgos particulares del sujeto, por tanto, son representaciones entendidas en lo social pero que devienen desde lo particular.

Palabras claves: Representaciones sociales, elección de pareja, juventud y repetición.

ABSTRACT

The present investigation, proposes to describe some social representations about the repetition of the partner selection in five young people from 18 to 24 years which are students in the Faculty of Social Sciences at the University Institution of Enigado - IUE, the theoretical approach was made from some authors such as Araya (2002) and Mora (2002) supported by Moscovici, Winch (1958), among others; and from the psychoanalytic perspective, authors such as Freud (1914) and Romero (2016), which allowed us to come to understand the conceptualization and subsequent description of the social representations found in the partner selection , relating the latter with repetition.

The methodology used was qualitative through a case study design at a phenomenological and descriptive level. The choice of the sample was intentional, taking into account inclusion and exclusion criteria; a semi structured interview divided into three relevant categories was applied as a tool to collect the information and subsequently relate it according to the proposed objectives.

The results obtained from the semi-structured interview evidence the role played by the significant figures of childhood in the conformation of a prototype of a partner , which in turn perpetuates the identification of common features in the partners with whom they wish to establish .In addition, it is possible to elucidate that from perceptual aspects the

distinctive physical features only have relevance at the beginning of the election, since factors of the personality such as intelligence are usually determinant for the object of study.

This allows us to conclude that social representations, being typical of human collectivities, do not fully concur with the choice of a partner, because despite the fact that there are coincidences that apply to the social, the choice of love responds to particular characteristics of the subject, therefore, these representations are understood in the social but that come from the particular.

Keywords: Social representations, partner selection, youth and repetition.

Introducción

Las representaciones sociales aluden a las percepciones, actitudes, creencias, y prácticas que emergen en el discurso propio de los individuos inmersos en un contexto social, estas a su vez permiten una interacción constante en la cultura, pues permite la identificación y comunicación de características comunes de situaciones específicas como lo es la elección de pareja; dichas conversaciones temáticas, que logran atravesar el sujeto creando una identificación colectiva de experiencias y percepciones, esto no implica que se reduzcan a simples opiniones, sino que al contrario representan un conocimiento propio con un fin práctico.

En este sentido la elección de pareja se encuentra influenciada en cierta medida por representaciones sociales y aspectos propios del sujeto, que impulsan a elegir determinado prototipo de pareja antes que otro, no obstante, el comienzo de la elección esta mediatizado por lo imaginario, es decir por aspectos que el sujeto percibe como atractivo desde dos ámbitos diferentes aunque complementarios, los cuales corresponden al físico y la personalidad; el conocimiento de la búsqueda de estos factores introducen un no saber acerca de la repetición en la elección del objeto amoroso, puesto que conforme el sujeto va eligiendo, localiza rasgos comunes entre sus parejas, produciendo entonces insatisfacción ante lo que encuentra.

El presente estudio pretende la descripción de algunas representaciones sociales sobre la repetición en la elección de pareja en cinco jóvenes de 18 a 24 años pertenecientes

a la Institución Universitaria de Envigado de la facultad de Ciencias Sociales, realizado desde un enfoque cualitativo, desde un estudio de caso que recogió información relevante para la descripción del fenómeno que nos convoca.

En primer lugar, se problematiza el fenómeno objeto de estudio, el cual propone una mirada a una situación reiterativa en nuestro contexto más cercano, expresada en las conversaciones cotidianas con jóvenes pertenecientes a la Institución Universitaria de Envigado y ambientes ajenos a ella, se teoriza dicho fenómeno a partir de referentes de la psicología social apoyados en la teoría psicoanalítica, como una de las teorías que tuvo influjo en Moscovici, siguiente a esto se plantea la metodología la cual da cuenta del tipo de estudio, la población y la herramienta utilizada para el desarrollo de la investigación; por último se realiza la descripción de los hallazgos, que a su vez dan lugar a una discusión mediada por la descripción, conclusiones y posterior recomendación.

Cabe destacar que a grosso modo los hallazgos evidenciados en el estudio, dan cuenta de elecciones particulares que si bien pueden ser entendidas en lo social, no constituyen en su totalidad a una representación social establecida, no obstante percepciones en relación al amor son expresadas en discursos dicotómicos de agradable-desagradable, mientras que las actitudes encontradas en el otro, tienden más al malestar producido por el sostenimiento de la relación de pareja, en el mismo sentido las creencias reflejadas en torno a este tema lograron localizar que lo que se busca en un prototipo de pareja no es lo mismo a lo que se encuentra.

1. Planteamiento del problema

La presente investigación surgió de una inquietud escuchada en la Institución Universitaria de Envigado, relacionada con las recurrentes quejas manifestadas en las conversaciones cotidianas por un número significativo de mujeres jóvenes frente a los fracasos en la elección de pareja y la posterior repetición en el tipo de elección, afectando la vida de ellas, por lo que de sufrimiento comporta dicha repetición, aunada a otras consecuencias como: bajo rendimiento académico, embarazos o deserción universitaria, sin que existan estudios precisos dentro de la IUE, que relacionen claramente la elección repetitiva con sus respectivas consecuencias.

Las representaciones sociales, entendidas como “un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social” (Mora, 2002, p.7), en el intercambio discursivo generado socialmente, en el cual una persona logra posicionarse desde lo que conoce, convirtiéndola posteriormente en un lenguaje propio; han permitido inferir sobre el tema de la investigación, una tendencia a elegir una pareja que aunque distinta a la anterior, comparten características o rasgos comunes, que llevan al sujeto a adoptar siempre la misma posición, lo que a su vez termina en un sentimiento profundo de malestar consigo mismo, en un reclamo al otro, o en una queja abstracta hacia la vida, debido a que dichas elecciones no responden suficientemente a los ideales de dichas personas.

En el deseo por conocer un poco más sobre este tema, nos ha llevado a cuestionarnos sobre aquellos factores que inciden en la elección del objeto amoroso, a su vez determinando los rasgos con los que dicha persona debe cumplir para ser elegido, es decir,

saber más sobre la forma particular en la que cada sujeto elige pareja conforme a lo que logra representarse, a lo que quisiera encontrar, a sabiendas de que no todo es representable en lo social, ni en lo personal, porque no hay manera de representar la economía psíquica ligada al placer.

Las representaciones sociales escuchadas en las conversaciones cotidianas en nuestro contexto universitario acerca de la elección de pareja, dan cuenta no solo de un malestar propio a consecuencia de dicha elección sino también de interrogantes en algunas mujeres sobre la causa y la forma en que se realiza esta búsqueda y posterior elección ¿Por qué elijo hombres que siempre se van? ¿Por qué siempre me va mal en las relaciones de pareja? ¿Por qué me enamoro de hombres que inicialmente tienen pareja? ¿Por qué siempre coincido con hombres dependientes? Son algunas de las cuestiones que nos impulsaron a preguntarnos también sobre esos “por qué” de las elecciones como consecuencia de los imaginarios sociales, pues teniendo en cuenta que estos son del orden de lo subjetivo pueden ser presentados como predisponentes que incitan al individuo a emparejarse de una determinada forma.

Retomando lo anterior, los rasgos característicos presentes en el objeto amoroso que se elige, son en relación a las percepciones, actitudes, creencias y prácticas, que devienen de las imágenes y el discurso del otro social y familiar, puesto que no existe un saber natural o previo en las personas, que les muestre un tipo particular de elección. Conviene precisar que existen ciertos estereotipos o imaginarios corporales, correspondientes a la personalidad que son conscientes y más fáciles de identificar desde lo manifiesto, es tal el caso de una mujer que busca en su pareja un rasgo corporal de estatura, color de cabello, contextura en particular u otros rasgos físicos; por el contrario existen otros rasgos de los cuales los seres humanos desconocen e incluso le generan inconformidad, estas hacen parte

de las elecciones en los humanos en cuanto encierran no solo ideales sino que dan cuenta de las formas singulares en las que las personas eligen pareja.

La elección de pareja ha sido retomada desde la psicología social, a partir de investigaciones que abordan los imaginarios corporales que llevan a las personas a elegir un prospecto de pareja antes que otro. En una de las investigaciones llamada La elección real e ideal de pareja: un estudio de parejas establecidas por Valdez Medina, González, Arce Valdez, & López (2007), se encontró que:

Para seleccionar a la pareja real, tanto hombres como mujeres dieron importancia a aspectos físicos, lo cual concuerda con el planteamiento de Bear (1990), que afirma que desde la infancia se elabora un patrón de selección que resalta rasgos acerca de las características personales tales como el físico y el color de pelo entre otras (p.7).

En el discurso contemporáneo es usual escuchar este tipo de rasgos característicos en la elección pareja, puesto que tanto hombres como mujeres buscan aspectos físicos en estas, no obstante, en los diferentes estudios se puede evidenciar que las mujeres ponen énfasis en un estatus social y características de la personalidad del otro que les garantice estabilidad tanto económica como emocional, mientras que los hombres tienden a basarse en atractivos físicos tales como, caderas anchas que pueden indicar capacidad reproductiva, sin embargo en el estudio realizado por Valdez, González, Arce Valdez & López, (2007) se encontró que dicha elección no está determinada únicamente por aspectos evolutivos o instintivos, si no que a su vez está influida por asuntos psicológicos y socioculturales; el autor afirma:

Así hay personas que buscan a su padre o madre en la pareja, algunas otras, que buscan ser y percibirse como muy similares o iguales al otro, mientras que hay otros que buscan alguien que les cubra sus carencias o bien que les complemente en muchos de los aspectos biológicos, psicológicos y socioculturales que se presentan en la vida misma (p. 3)

El emparejamiento humano se ha estudiado desde distintas teorías de la psicología social, donde autores como Soto (2015) le da mayor relevancia a conceptos como la similitud o compatibilidad, mientras que Winch (1958) citado en Zarate (2012) resalta la complementariedad como factor principal en la elección y mantenimiento del objeto amoroso; conforme a esto, la compatibilidad, estudiada en México en una investigación llamada Factores que intervienen en la elección de pareja de jóvenes Mexicanos, realizada por Soto (2015), quien definió como las “similitudes y diferencias de las experiencias vitales que pueden llegar a ser compartidas, entendidas y aceptadas por el otro; experiencias infantiles de crianza y ambiente familiar, así como otras concernientes al ocio, el aspecto profesional, cultural y personal” (p.7). En dicho estudio se encontró entonces que el concepto de similitud si representa una categoría importante en la búsqueda de pareja, puesto que es común escuchar que si se comparten características vivenciales, personales y socioculturales se establecerían intercambios relacionales semejantes y por consiguiente elecciones exitosas.

No obstante, Winch (1958) citado en Zarate (2012) propone el concepto de complementariedad contrastando el enfoque que dan otros autores en referencia a la similitud en la elección, puesto que para dicho autor en la elección de pareja no priman las

características similares o en común con el objeto amoroso, por el contrario considera que un aspecto complementario en una persona, lleva al otro a buscar lo opuesto a sí mismo, en quien sería su pareja; Zarate (2012) en su artículo, Adopción de rasgos de la personalidad entre parejas, afirma en relación a la complementariedad:

Selección entre individuos mediante el llenado de espacios carentes de cierto elemento que cada miembro siente en sí mismo, y por el cual busca en el otro su complemento; es decir, los sujetos se saben incapaces de hacer algo, o bien, carentes de alguna cualidad, que la otra persona si posee. (p. 9).

Por otro lado, las diferentes corrientes epistemológicas han explicado que la elección de pareja ha sido marcada desde la infancia, no obstante, cada una lo hace evidente de forma distinta, así entonces desde la corriente psicoanalítica estas elecciones devienen de la madre, por lo tanto, “Este primer objeto, es el que se convierte para Freud en el paradigma de los demás objetos de amor. Entonces, podemos afirmar que el sujeto busca “reencontrarse” con ese objeto primero” (Simó, 2012, p.22). Es decir, el sujeto a lo largo de su vida busca en sus objetos amorosos el retorno al sentimiento de completud dado en la diada con el Otro, todo esto mediante un proceso inconsciente que en ocasiones lo lleva a repetir y a encontrar extrañas satisfacciones en dicha repetición, puesto que al no estar en la completud deseada el sujeto estará en falta, esta relación diádica marca pues la condición de amor en el sujeto quien elige dependiendo de su síntoma específico.

En el mismo sentido la psicología dinámica que tiene como eje nuclear en su epistemología la relación de objeto, dicha relación se produce entre el sí mismo y el objeto, constituyendo las relaciones objétales, las cuales permiten que el sujeto emerja

psicológicamente; según Bedoya (2012) las relaciones objétales son estructuras intrapsíquicas del yo y no de las relaciones interpersonales, no obstante es claro que estas se exteriorizan en las relaciones con el otro y por consiguiente en las elecciones amorosas.

De todo lo anterior surge la pregunta de investigación ¿Cuáles son algunas de las representaciones sociales que llevan a la repetición, en la elección de pareja en las jóvenes de 18 a 24 años, pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado?

2. Justificación

La presente investigación se enfocó en describir aquellas representaciones sociales tales como percepciones, creencias, actitudes y prácticas que se generan y se ponen en juego a la hora de elegir un prototipo de pareja en particular en mujeres jóvenes de 18 a 24 años de la universidad de Envigado.

El contexto universitario en el cual se comparten constantemente experiencias vivenciales referentes a la manera en la que se elige el objeto amoroso, que no siempre son las más convenientes respecto a lo que se desea y cuyo asunto se problematiza por la repetición, generan cuestionamientos en torno a la temática. Al escuchar dichas quejas sobre esta temática, se denota un malestar frente al amor surgiendo un común denominador:

la elección, es decir, el amor en sí mismo no es el que genera la inconformidad ocasionada en las conversaciones cotidianas, sino la imposibilidad que surge para su realización en algunas personas, ligada a la elección; así entonces, el deseo por este estudio no surge solo por las quejas escuchadas en el contexto universitario sino también por lo que atañe a otras experiencias externas a la IUE, que evidencian uno de los problemas de la condición humana en relación a lo que se elige y al sentimiento de insatisfacción que provoca esta en algunas ocasiones.

En el rastreo de los antecedentes acerca del tema, se encontró un vacío, respecto a lo que se plantea desde la teoría psicológica de las representaciones sociales, en relación a la elección de pareja. Es claro que este trabajo no pretende llenar dicho vacío, sino aportar conocimientos desde los distintos componentes de esta teoría, sobre la forma en la que algunas mujeres jóvenes eligen el objeto amoroso, dando respuesta a un “por qué” colectivo. Esas representaciones llevan a encontrar rasgos particulares que dan cuenta de algo desconocido en el psiquismo para quienes son parte de la muestra poblacional del presente estudio. Este saber en relación a lo que representa la elección en las mujeres llegaría a tener un fin práctico correspondiente al saber propio desde el cual se elige un tipo de pareja, es decir, desde la posición subjetiva de cada uno; no obstante esto no implica que el sujeto elija distinto a partir de los resultados de la investigación, sino que puede obtener una mayor conciencia sobre la problemática en cuestión, orientándose hacia un tema que aunque es cotidiano, sabemos tanto investigadores como investigados poco acerca de él, lo que a consecuencia de este desconocimiento de sí mismo el individuo genera impases para su vida en los cuales se pone en juego el dolor psíquico, insatisfacción continua con el objeto de amor, puesto que se cree que es un asunto de elecciones sin consecuencias cuando muchas veces, dejan marcas en la vida.

La investigación de desarrollo desde una metodología cualitativa y descriptiva del fenómeno, desde la mirada de la psicología social bajo el concepto de las representaciones sociales que permita desde el discurso libre de las mujeres, logrado a partir de unas entrevistas semiestructuradas, un conocimiento en relación a la pregunta de investigación.

Se espera que esta investigación aporte claridades a las jóvenes en la actualidad, desde el abordaje social, subjetivo y fenomenológico, para reconocer factores que intervienen en la elección de pareja y la posterior repetición en la posición asumida. Adicionalmente aporta un conocimiento frente a bases teóricas y prácticas de lo relacionado a las diferentes condiciones de amor particular en los individuos y finalmente a la Institución Universitaria de Envigado para en un futuro sugerir nuevas preguntas y abordajes de carácter científico y académico.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Describir algunas representaciones sociales sobre la repetición en la elección de pareja en las jóvenes de 18 a 24 años pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado – IUE.

3.2. Objetivos específicos

- 3.2.1.** Establecer las percepciones, creencias, actitudes y prácticas que tienen las jóvenes de 18 a 24 años sobre la elección de sus parejas.
- 3.2.2.** Encontrar las representaciones sociales relacionadas con la repetición en la elección de pareja.
- 3.2.3.** Relacionar las representaciones sociales encontradas entre la repetición y la elección de pareja.

4. Marco referencial

4.1. Antecedentes

Con el fin de abordar el tema de las representaciones sociales juveniles de la elección de pareja, se recurre a indagar distintos trabajos investigativos acerca del mismo, a nivel internacional y nacional realizados a partir del año 2007. Por lo que se prosigue a revisar cada una de las investigaciones.

Comenzando con las investigaciones a nivel internacional, en México fue realizado un estudio por Valdez Medina, González, Arce Valdez, & López llamado La elección real e ideal: un estudio de parejas establecidas (2007), el cual tenía como objetivo “detectar cuáles fueron las características físicas, de personalidad y sociales tomadas en cuenta cuando se eligió a la pareja actual, y cuáles serían las que ahora preferiría, si pudiera hacer

una nueva elección” (p,2), su muestra poblacional estuvo conformada por 100 parejas con una relación estable de aproximadamente cinco años, sus miembros oscilaban entre los 37 años.

Los autores exponen que dentro de sus hallazgos se encontraron diferencias a la hora de elegir entre hombres y mujeres, puesto que los primeros al elegir su pareja actual tomaron en cuenta aspectos relacionados a la apariencia física y a la abnegación como característica importante en la mujer; por el contrario, las mujeres según este estudio centraron su atención en factores como el estatus social, inteligencia y adicionalmente era importante que el hombre como objeto de su elección fuera un buen proveedor económico. (Valdez, Gonzales, Arce Valdez & López, 2007.p,4)

En el mismo sentido Valdez, et- al. (2007) al estudiar la elección ideal y real encontraron en ambas diferencias significativas que según ellos “indican que entre la elección real que hicieron de su pareja y la ideal que harían de una nueva pareja, no hay similitud alguna” (Valdez, et- al, 2007.p,4), este resultado fue determinante pues evidenciaría que la elección real siempre determina una diferencia en la idealización que se tiene frente a nuevas elecciones, no obstante al analizar las características encontradas entre pareja real e ideal se llegó a la conclusión que de tener una oportunidad de elegir de nuevo una pareja diferente a la actual, los individuos sin importar su género tomarían en cuenta de nuevo rasgos encontrados en sus parejas actuales. (Valdez, et- al. 2007.p,7)

En la misma línea investigativa Regina Soto (2015) realizó un estudio llamado Factores que intervienen en la elección de pareja de jóvenes Mexicanos, el cual tenía como pretensión indagar los criterios utilizados a la hora de elegir en nueve parejas Mexicanas heterosexuales, que contaban con edades entre los veintiséis y treinta y cinco años; dicha indagación se llevó a cabo por medio de entrevistas semiestructuradas que le permitían

analizar el discurso de los implicados; el diseño metodológico utilizado para el rastreo de los resultados fue el cualitativo, dando cuenta entonces de relatos propios del sujeto, los cuales relejaban percepciones, actitudes, reglas y valores permeados en él para tomar una decisión referente al objeto amoroso. (Soto, 2015. p.p. 1-5)

Los resultados obtenidos en esta investigación fueron similares a los encontrados por Valdéz, et- al. (2007); pues a partir del análisis del discurso, por medio de categorías específicas establecidas por Soto (2015) se encontró que a pesar de que tanto hombres como mujeres imprimen importancia a la apariencia física a la hora de elegir, son los primeros quienes valoran más este tipo de factores, afirmando “la totalidad de la muestra masculina destacó la atracción física como algo que creyeron importante cuando eligieron a su pareja” (p, 5), mientras que para las mujeres el hecho de elegir a su pareja estaba más influido por factores como la intelectualidad y aspectos emocionales; no obstante, para ambos géneros la categoría de compatibilidad cultural y similitudes encontradas en su pareja es fundamental a la hora de elegirla. (Soto, 2015. p.p, 5-7)

Por último, uno de los hallazgos según Soto (2015) más repetidos en el uso de la entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de información fue:

Muchas de las personas entrevistadas aseguraron que el modelo de pareja que observaron en su familia de origen fue un elemento clave para su elección o la manera en que se desenvuelven con su pareja, ya sea mediante la repetición o la aversión, la continuidad o la discontinuidad (Soto, 2015. p,8).

Ahora bien, también aparecen investigaciones que le dan peso a la transmisión cultural y social dada a los jóvenes contemporáneos para elegir un prototipo de pareja en particular; así entonces Padilla & Diaz (2012) realizaron un estudio titulado El impacto de la cultura y la familia en la elección de pareja: diferencias entre hombres y mujeres, el cual tenía como interés conocer si existen consejos o recomendaciones de la familia y la cultura para elegir pareja y si estos determinaban dicha elección, los resultados fueron hallados por medio de un cuestionario abierto; los autores utilizaron una muestra poblacional de 228 participantes con edades que oscilaban entre los 19 y los 56 años.

Padilla & Diaz (2012) para el análisis de los resultados obtenidos categorizaron las respuestas dadas en el cuestionario utilizado como instrumento, así entonces según estos se encontró que para las mujeres al igual que en estudios anteriores, aspectos como la sostenibilidad económica es de suma importancia, en este caso la familia sugiere elegir una pareja que cuente con aspectos socioculturales que posibiliten el trabajo y la remuneración del mismo, mientras que los consejos familiares referentes al tradicionalismo en los hombres son más prominentes, pues se les recomienda familiarmente “elegir parejas tradicionales, es decir, que sepan cocinar, que sean mujeres de casa, que sean buenas madres, etc., así también que sean de buena familia, pues eso hablaría de una mujer de buenas costumbres” (p, 5), encontrando de nuevo diferencias en relación al género, reflejadas en representaciones sociales que devienen culturalmente.

En relación a la similitud de ideales propios en la persona elegida idónea para la conformación de la pareja, dentro de sus hallazgos Padilla & Diaz (2012) encontraron que para ambos sexos las recomendaciones familiares giran en torno a elegir parejas con gustos, ideales, creencias, pensamientos y actitudes afines, pues esto garantiza que los problemas

dentro de la relación de pareja sean mínimos. Por tanto, a lo anteriormente mencionado se concluyó que más de la mitad de las personas encuestadas toma en cuenta las influencias familiares en la elección futura de su pareja. (p.p 7-8)

En esta perspectiva Valdéz, González, López & Fuentes (2005), en su investigación denominada Elección de pareja en universitarios mexicanos, pretendían descubrir aspectos importantes en la elección de pareja real e ideal de los jóvenes universitarios inmersos en la cultura mexicana, utilizando la técnica original de redes semánticas naturales, hallaron que entre hombres y mujeres existen más similitudes que diferencias en relación a las características buscadas en la elección de pareja. (Valdéz, et-al, 2005, p.6)

Además, dentro de sus resultados los autores exponen que las características buscadas según el género son las siguientes; para las mujeres: cariñoso, divertido, compatibilidad, personalidad, valores y honestidad; mientras que para los hombres definieron las siguientes: atracción, comprensiva, ojos, amistad, belleza y forma de ser” (Valdez, et al. 2005. p, 6); esto evidencia que tanto este estudio como los anteriormente citados concuerdan con las diferencias de los patrones encontrados en las representaciones sociales de los sujetos propios de la muestra poblacional de los diferentes estudios, no obstante, en este en particular se dilucidaron características de similitud en la elección de pareja en ambos sexos.

Siguiendo con lo anterior por medio de este estudio se demostró la importancia de la similitud o semejanza en la pareja, pues se encontró que “En la dimensión semántica de intimidad, se observa que tanto hombres como mujeres buscan en su pareja a alguien con necesidades semejantes, compatible, con características en común, afín, con el cual se posible la identificación, con gustos similares” (Valdez, et-al, 2005. p, 12), esta premisa

permitió a su vez descubrir que la característica buscada en la elección de pareja real en mujeres difería en el concepto de pareja ideal que cada una tenía.

En otra investigación realizada en este mismo país, por Vargas, Ibáñez & Hernández (2014), denominada Selección de pareja y diferenciación: un estudio cualitativo, llevada a cabo con una muestra de 6 parejas heterosexuales que oscilaban entre los 22 y 39 años de edad, el método de recolección de información fueron entrevistas, con el fin de obtener los resultados relacionados a la descripción de la influencia de la familia en la diferenciación del sujeto a la hora de elegir pareja.

Uno de los resultados encontrados en este estudio fue “Podemos observar que el nivel de diferenciación obtenido y desarrollado en la familia de origen es trasladado a la relación de pareja” (Flores, Ibáñez & Hernández, 2014. p, 19), esto entonces demuestra al igual que Padilla y Diaz (2012) que los factores familiares son determinantes a la hora de diferenciar las características relevantes en un sujeto para su elección de pareja, pues según los hallazgos, el tipo de diferenciación que se genere en la infancia en relación a los padres, determinará la manera en la que el individuo se relacione y se vincule con su pareja, pues es dentro de la familia donde este crea su ideal de pareja (Flores, et-al, 2014. p. 20). A su vez se encontró que el impacto cultural, en este caso el mexicano se ve reflejado en las características buscadas tanto en hombres como en mujeres, así entonces la cultura mexicana se asienta en el modelo parental predominante en el que las mujeres, por lo general y más frecuentemente que los varones, desatienden a las características físicas en favor de los aspectos reproductivos y de supervivencia. (...) en cambio los varones dan mayor peso a la supremacía indiscutible del padre y el logro de una mayor virilidad. (Flores, et-al, 2014. p. 21).

Por otra parte, Portales, Gil & Beltrami (2009) realizaron una investigación chilena titulada Influencia de la simetría facial en la elección de pareja, que tenía como objetivo “determinar la importancia de la simetría facial en la elección de pareja” (p, 2), Por medio de la realización de encuestas a 758 personas; los resultados obtenidos en esta se dividieron en dos partes, la primera hacía referencia a la evaluación de los rostros de los hombres de los rostros femeninos, en la cual se evidenció una incongruencia con los hallazgos expuestos anteriormente, puesto que en este estudio se encontró que los hombres tienden a elegir los rostros femeninos con menor simetría facial, pues dicha elección se enfoca más en características de la personalidad y dominancia social. (Rosas, Gil & Beltrami, 2009. p, 10)

Mientras que, en la evaluación por parte de las mujeres, se evidenció que estas tienden a elegir los rostros con mayor simetría facial, siendo así más importantes las características físicas llevadas hacia la atracción y estimulación de características de la personalidad; resumiendo lo anterior, los autores afirman que se observó “entre las respuestas femeninas una preferencia para la mayoría de las variables por el hombre más simétrico (SSS). Contrariamente a lo esperado, los hombres se inclinaron por la imagen de menor simetría facial”. (Rosas, et-al, 2009. p, 12)

Una de las investigaciones sociales realizadas en España por Carmen Maté & Nolas Acarín (2011) denominada Encuesta sobre elección de pareja a estudiantes de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona (20 a 27 años), tenía como objetivo validar si aún estaban presentes las predicciones evolucionistas sobre las distinciones sexuales en la elección de pareja, teniendo en cuenta si las relaciones eran estables o puntuales, a partir de un cuestionario sobre las experiencias y actitudes de una población de jóvenes universitarios entre los 19 y los 27 años; Maté & Acarín (2011), dentro de sus hallazgos encontraron en

relación a la elección de pareja estable nuevamente diferencias significativas entre hombres y mujeres a la hora de elegir un prototipo de pareja, así entonces:

Las mujeres valoran más que los hombres la sinceridad y los hombres más la inteligencia, la confianza, la simpatía. Las mujeres también valoran, más que los hombres, la comprensión y la fidelidad. Respecto al atractivo físico, es más importante para los hombres cuando la relación es estable, así como también valoran más una personalidad enigmática o misteriosa. Las mujeres otorgan más relevancia que los hombres al dinero y la posición social. (Maté & Acarín, 2011.p, 4)

Siguiendo con lo anterior, los resultados obtenidos en relación a la elección de una pareja fugaz, dejaron evidenciar que, al contrario de la relación estable, las características para la elección de esta no implica características diferentes tan relevantes entre hombres y mujeres, puesto que para casi la mitad de la muestra poblacional el factor fundamental es el aspecto físico; en la tercera categoría llamada Influencia de sus progenitores en el modelo de pareja se encontró “El 54,2% (n=454) piensa que el modelo de relación de sus padres ha influido en sus relaciones de pareja”. (Maté & Acarín, 2011)

Posterior al rastreo de investigaciones internacionales que dan cuenta de un saber en relación a la elección de pareja, se comienza a exponer diferentes investigaciones en el ámbito nacional; así una de ellas es Características de la construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín, investigada por Tobón, Vega & Cuervo (2012), la cual pretendía comparar las características de los vínculos de pareja en un grupo de jóvenes entre los 18 y 26 años, con una pareja y otro grupo de personas entre los 35 y 50

años que en su juventud hubieran tenido una relación de pareja, por medio de grupos focales y entrevistas, puesto que el enfoque de dicha investigación es cualitativo y de nivel fenomenológico hermenéutico.

Tobón, Vega & Cuervo (2012) hallaron en sus resultados que mientras para la muestra poblacional de los años 80 la influencia familiar estaba muy marcada en la elección de pareja, para el segundo grupo primaba el deseo propio en la construcción del vínculo, a pesar de que la influencia familiar aún se mantenía bajo otros parámetros.; con respecto a las características culturales los autores encontraron que “Aunque ciertos comportamientos se han modificado, la cultura mantiene su carácter imperativo sobre los individuos y protocoliza los modos como se construyen los vínculos afectivos de pareja” (Tobón, et-al , 2012.p, 8).

Por último, en dicha investigación puede concluirse, con el que quizás es el hallazgo más importante, según Tobón, et-al. (2012) “Los cambios en los paradigmas y en las representaciones sociales toman un tiempo amplio para modificarse, así las prácticas hayan cambiado y muestren características diferenciales entre una época y otra”. (Tobón, et al., 2012. p. 15).

Con el fin de conocer el saber de los jóvenes con respecto a las relaciones de pareja Blandón & López (2016) en su investigación llamada Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad aproximaron una comprensión de la relación de pareja antes de la convivencia en jóvenes de 18 a 25 años de edad, a partir de entrevistas a profundidad analizadas a su vez desde el método fenomenológico hermenéutico.

En sus hallazgos, estas autoras encontraron que, en las representaciones sociales expuestas en el discurso de los jóvenes, el nacimiento de las relaciones de pareja se da por medio del cortejo, a través de una amistad, o fue surgiendo en la medida que se iba

vivenciando situaciones de cercanía; la expectativa que se genera en el que está conquistando, con el reto que comporta conseguir que esa otra persona fije su atención en él o en ella (Blandón & López, 2016. p. 5).

Siguiendo con lo anterior, en este estudio al igual que en los demás, la creación de expectativas en el que se elige, es de suma importancia para la conformación de la pareja, puesto que es inevitable para los jóvenes esperar en cierta medida, comportamientos o sentimientos en su pareja que ellos estarían dispuestos a dar; no obstante, hay diferencias entre la pareja que conllevan a que la interacción sea difícil ante la adaptación del vínculo afectivo. (Blandón & López, 2016. p. 6)

Por ultimo en esta investigación, los autores concluyen que existen diversas formas para los jóvenes de vincularse con el otro, así entonces “Amigovios, parche o amigos con derecho; todas denotan que hay derechos sobre el otro” (Blandón & López, 2016. p. 7).

Seguidamente Cardozo (2016), en su trabajo de grado Factores biológicos y culturales en la selección de pareja en estudiantes de pregrado de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia; cuyo objetivo general fue evaluar la influencia de la biología y la cultura en la elección de pareja a largo plazo, en estudiantes de la misma universidad, por medio de un estudio de caso a 150 hombres y 150 mujeres, dando un total de muestra poblacional de 300 encuestados; las características que se tuvieron en cuenta para dicha evaluación fueron divididas en:

Biológicas (11): olor, voz, salud, cara, cuerpo, edad, estatus social e ingresos (estatus), que quiera tener hijos (hijos), fidelidad/honestidad (fidelidad), empatía en las relaciones sexuales (sexualidad); y culturales (11): que le guste ayudar a los demás (altruismo), con bajo número de relaciones

sexuales previas (parejas), con mismas creencias religiosas (religión), con raza y cultura similar (raza), con sentido de igualdad de género (igualdad), que sea limpio/a o pulcro/a (limpieza), con tendencias políticas semejantes (política), con empatía en pasatiempos y hobbies (hobbies), con similitud en valores morales (moralidad), con personalidad agradable o sociable (personalidad) y con buenas relaciones familiares (familia). (p. 21)

Mediante la exploración y el análisis de dichas categorías, Cardozo (2016) encontró que la categoría biológica de la fidelidad/honestidad fue importante tanto para hombres como mujeres a la hora de elegir a futuro una pareja, con el fin de perpetuar culturalmente la monogamia; no obstante, las menos favorecidas tanto para hombres como mujeres fueron la similitud de raza, tendencia política y creencias religiosas (Cardozo, 2016, p. 22); este resultado contrapone el concepto de similitud en la elección de pareja, pues en anteriores investigaciones este supone mayor atracción entre los miembros de la pareja.

Uno de los hallazgos más importantes en este estudio fue la poca importancia que le imprimen los individuos a la función reproductiva de los posibles elegidos para la conformación de pareja, Así entonces el deseo de tener hijos en la pareja está disminuyendo conforme pasa el tiempo, en relación a esto el autor expone que “este resultado constituye uno de los más importantes del presente estudio, pues pone de manifiesto que la razón biológica de todo ser vivo, está siendo desplazada por efectos culturales en la especie humana” (Cardozo, 2016, p. 24)

Como antecedente nacional también se tomó en cuenta la investigación de Verdugo & Álvarez (2016), titulada Mecanismos de selección de pareja en función del sexo: un estudio en población colombiana, el cual tuvo como objetivo identificar los atributos que

prefieren y que ofrecen los hombres y las mujeres que buscan pareja a largo plazo a través de publicidad propia por medio de la descripción de los mismos, su muestra poblacional estuvo comprendida de hombres y mujeres que oscilaban entre los 18 y 65 años pertenecientes a los departamentos Amazonas, Atlántico, Antioquia, Arauca, Choco, Cundinamarca, Santander y Valle del Cauca.

Los resultados de dicho estudio estuvieron categorizados en tres variables, a razón de atractivo físico, edad y recursos; en torno a la primera se encontró entonces que “en promedio las mujeres ofrecen y buscan más rasgos físicos a la hora de establecer una relación a largo plazo en comparación con los hombres” (Verdugo & Álvarez, 2016. p, 16), este resultado contradice la mayor parte de los antecedentes anteriormente descritos, pues solo existe uno que entre sus hallazgos se dilucidó una tendencia femenina a la búsqueda de aspectos físicos en los hombres propios de su elección.

Siguiendo con lo anterior, se concluye a su vez que los hombres ofrecen en su búsqueda a la hora de elegir una pareja menos recursos, no obstante, se evidencia que en torno a los ingresos las figuras masculinas ofrecen más. (Verdugo & Álvarez, 2016, p. 20).

Por su parte Ruiz & Morales (2017) en su investigación llamada Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío, Municipio de Itagüí afirman que estas:

Permite llegar a la verdad, pero no a la verdad cartesiana o científica sino a la verdad de las colectividades por medio del conocimiento de las interacciones que se dinamizan a su alrededor, con pretensiones en último orden de comunicar lo que en ocasiones el lenguaje no puede poner en palabras explícitamente, lo que cuesta

nombrar con verbalizaciones, lo que en muchos espacios no se puede decir. (p.p. 47-48)

4.2. Marco teórico

Para abordar el presente proyecto que alude a la representación social que tienen las mujeres en relación a la elección de su objeto amoroso, se hace imprescindible conocer aspectos teóricos que orienten la investigación. Principalmente las representaciones sociales, pues desde este concepto partirá la forma en la que perciben las jóvenes el emparejamiento, posterior a este se planteará la juventud, ya que esta será la población en la cual estará enfocada el proyecto, además se tomará en cuenta el concepto de elección de pareja siendo este el fenómeno que nos convoca, y el concepto de repetición como acercamiento a cómo en últimas el sujeto elige. A continuación, se ampliará cada uno de estos.

4.2.1. Representaciones sociales

Dentro de la investigación la teoría de las representaciones sociales cumple un papel fundamental en el desarrollo y análisis del discurso de la muestra poblacional, dichas representaciones están inmersas en la narrativa del sujeto contemporáneo, varios autores han motivado sus trabajos desde el concepto de la representación social expuesto por Serge Moscovici, es así como Mora (2002) apoyándose en el autor ya mencionado las define como “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (p.7), en efecto, al ser entonces una representación social, según el autor una particularidad del conocimiento, el sujeto

sería el portador y transmisor del mismo, haciendo referencia a un saber del sentido común que deviene del otro social, permeando constantemente al sujeto quien interpreta a su manera las manifestaciones del otro.

Bajo la misma línea de dicho autor, Jodelet (1984) conceptualiza de manera más amplia la noción de las representaciones sociales en su texto titulado *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*, donde afirma:

Las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, he incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprenden dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto (p.472)

En el mismo sentido estas interpretaciones cobran valor bajo la premisa de que el individuo es constructor de su propia realidad, lo que a su vez conlleva a modificar su contexto social, este tipo de conocimiento cotidiano toma forma en aquellas percepciones, actitudes, creencias y prácticas que los seres humanos tienen en relación a una temática específica; estas representaciones surgen en el intercambio del lenguaje, o dicho de otro modo en las conversaciones y prácticas cotidianas ejercidas en lo social, en donde la persona que contiene el saber se posiciona desde lo que conoce y lo transmite (Mora. 2002)

Desde otra perspectiva, Farr (1983), según el rastreo de antecedentes teóricos realizado por Mora (2002), sostiene una definición de este tema afirmando que:

Desde una perspectiva esquemática, aparecen las representaciones sociales cuando los individuos debaten temas de interés mutuo o cuando existe el eco de los acontecimientos seleccionados como significativos (...) agrega además que las representaciones sociales tienen una doble función: "hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible" (Farr 1983 citado por Mora 2002, p.7).

En relación a esta definición de representación social, el eco que dicho autor menciona hace referencia a la resonancia que tienen ciertas conversaciones temáticas, que logran atravesar el sujeto creando una identificación colectiva de experiencias y percepciones, esto no implica que se reduzcan a simples opiniones, sino que al contrario representan un conocimiento propio con un fin práctico, es decir, cumplen las funciones por un lado de descubrir y ordenar la realidad subjetiva, lo cual posibilita la comunicación y el intercambio social a partir de las propias interpretaciones que realiza la persona del mundo. (Farr 1983 citado por Mora 2002, p.7).

En este punto de la definición se hace pertinente resaltar el engranaje entre factores psicológicos y sociales presentes en la constitución de una representación social, pues a pesar de ser estos últimos determinantes en las colectividades humanas serán en últimas los factores psíquicos los que permitirán que dicho conocimiento sea aprehendido y transmitido, tal como lo afirma Jodelet (1984)

Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social, de este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido (p.472)

Así mismo, Lacolla (2005) en su artículo de revista titulado Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos, argumenta el carácter generalizado provisto por las representaciones sociales, pues al ser estas un conocimiento que se comparte por medio de las colectividades humanas no distingue entre rasgos particulares entre los sujetos que se encuentran permeados por lo social, afirmando “designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común (no científico), cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, por lo tanto, designa una forma de pensamiento social” (p.3)

En definitiva, las representaciones sociales según Araya (2002) se conceptualizan como: “sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa” (p.11), por lo tanto, todo discurso en su esencia contiene una representación social que refleja la manera en como el individuo se posiciona desde su saber vivencial frente a ciertos temas, es decir frente a su mundo.

Siguiendo con lo anterior al ser posible dilucidar las manifestaciones colectivas por medio de la teoría de las representaciones sociales, se posicionan estas como una

metodología de investigación que permite un acercamiento más profundo a las percepciones, actitudes, creencias y practicas propias del individuo.

Al tener en cuenta que en todo discurso emergen representaciones permeadas socialmente, Mora (2002) afirma que: “Al tener la representación social dos caras -la figurativa y la simbólica- es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura” (p.7), en relación a esto la figura representada como fenómeno de estudio o bien como la elección del objeto de amor cobra un sentido en tanto es vivenciada y hablada desde la propia interpretación del sujeto, esto no implica que dicha lectura del fenómeno sea netamente subjetiva puesto que siempre estará atravesada por el discurso colectivo.

4.2.2. Juventud

Se aborda el concepto de juventud ya que son esencialmente los jóvenes los que contienen la muestra poblacional referente a este estudio, no obstante definir que es un joven resulta complejo y ambiguo pues su definición no debe limitarse a factores como la edad y el sexo, es claro que la juventud es una etapa importante del ciclo vital en donde el joven se las arregla para adaptarse a las contingencias biológicas y sociales que rigen dicho termino, sin embargo este resulta ser dinámico en su definición pues está condicionado por el contexto histórico y social.

Es importante precisar que este concepto ha sido nombrado solo hasta la época contemporánea pues según Margulis & Uresti (s.f) en la construcción social de la condición de juventud afirma que: “La juventud, como etapa de la vida, aparece

particularmente diferenciada en la sociedad occidental sólo en épocas recientes” (p,2), por consiguiente en épocas anteriores a la contemporánea el joven no ocupaba un lugar social puesto que el paso de la infancia a la adultez era mediatizado por el comienzo de la inserción del infante al mundo laboral y a la conformación prematura de la familia, sin embargo según este autor a partir de los siglos XVIII y XIX esta etapa del ciclo vital comienza a ser visible disfrutando de algunos beneficios con los que no contaba anteriormente el joven, pues una de las características de esta etapa es la permisividad excesiva entre la madurez tanto biológica como la social. (Margulis & Uresti. s,f); esto solo reflejaría el hecho de que si bien es un concepto determinante en el desarrollo subjetivo del individuo solo puede ser conceptualizado desde un constructo social.

En relación a esto Villa (2011) en un artículo de revista llamado, Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil, se refiere a este como: “una condición social con cualidades específicas que se manifiestan, de diferentes maneras, según la época histórica y la sociedad específicamente analizada en cada época”(p.3), es decir, a pesar de que en todas las épocas, el joven representa la transición de la infancia a la adultez, en algunas generaciones ni siquiera era nombrada esta etapa del desarrollo, por tanto la posición que adoptaba el joven era muy diferente a la del joven contemporáneo.

Según lo anterior la sociedad cumple entonces un papel importante en la construcción y transmisión de la conceptualización de lo que es ser un joven en la contemporaneidad, puesto que hoy un joven representa la viva esencia de un individuo inquieto por la adquisición de experiencias que lo posiciona en su subjetividad, siendo entonces una etapa de contradicciones y conflictos psíquicos en relación a la caída del ideal puesto en los padres generando así las primeras elecciones en el joven, las cuales reflejan una avidez de

libertad constante que reafirme en él su propia identidad, Estas primeras decisiones en ocasiones son tomadas sin tener en cuenta las posibles consecuencias generadas en un futuro pues son propias de la inmediatez, en relación a la prevalencia del presente, Taguenca (2009) en su artículo El concepto de juventud, afirma “ Desde esta perspectiva surge la posibilidad de que el joven genere su propia identidad, construyéndola desde su propio presente, lo que trae como consecuencia su negación de adulto futuro” (p.5).

Ante la premisa de que las primeras elecciones se generan en la juventud y que estas en ocasiones no representan un raciocinio proyectado hacia el futuro, El diccionario de la Real academia española define dicho concepto como “Primeros tiempos de algo” (Real academia española, 2001, parr 4), estos tiempos característicos en la juventud se ven reflejados en la elección de los primeros encuentros con otro distinto a la madre, vistos desde el deseo por emanciparse de las normas de los padres; elecciones basadas en ideales impuestos no solo por la sociedad en la cual se encuentra inmerso el joven sino también por ideales propios basados en la única relación que conoce, es decir la de sus padres, comenzando a socializarse.

4.2.3. Elección de pareja

Al introducir las primeras elecciones en el joven contemporáneo en este caso las que refieren a un tipo particular de elección de amor se hace pertinente entonces definir este último concepto, pues según la Real Academia Española (2001) este se refiere a “Escoger o preferir a alguien o algo para un fin” (parr 1); es decir, ante el gran número de individuos inmersos en el grupo social en el que se desenvuelve el joven, este elige uno en particular

en función tanto de rasgos físicos, sociales como otros aspectos subyacentes, para un fin en específico.

No obstante, el lugar del amor o bien el lugar de la constitución de este en otros tiempos no estaba determinado por una elección ligada al deseo de los implicados; así Gómez (2007) en su artículo de revista llamado ¿Cómo se constituyen las parejas?: Entre las diversas formas del amor y los límites de la clase social, expone “hacia finales del siglo XVIII y en el transcurso del siglo XIX se constituían, básicamente en las clases sociales más altas, mediante acuerdos familiares. Con ello se buscaban alianzas de patrimonios más que de individuos” (p.1), por lo tanto, el dote económico como medio de intercambio subjetivo era propio en el emparejamiento, puesto que no existía una decisión por un deseo propio sino impuesta por la sociedad como conformación y perpetuación del linaje.

Siguiendo con la conceptualización que hace esta autora acerca de la elección, no solo la imposición familiar era determinante, sino que las existencias de dos características propias de la misma en la época eran fundamentales: la endogamia y la homogamia (Perrot 1989 citado por Gómez, 2007, p.2).

Según Torrado (2003) y Goode (1963) citados en este texto, estas dos características deben ser definidas en el marco de la explicación acerca de cómo se constituye una pareja, así entonces afirman que la homogamia “refiere a la noción de casarse o unirse a un semejante, en general en relación con el estrato social de pertenencia y/o el nivel educacional de los miembros de la pareja.” (Torrado 2003 & Goode 1963 citados por Gómez, 2007, p.2), por tanto, al elegir parejas bajo esta característica permitía la conservación de la elite social permitiendo el control de la misma, pues como lo mencionamos anteriormente la elección no implicaba un deseo de los conyugues sino una

reproducción de interés económico ligada a la familia. Posteriormente la segunda característica hace referencia a la endogamia que según Gómez (2007) “alude a la similitud entre las características de las familias de origen de los integrantes de las parejas” (p.2).

Es evidente según estas definiciones que la influencia familiar en la elección del individuo con respecto a su objeto de amor era determinante en esta época, puesto que lo que se pretendía socialmente con este tipo de vínculos era la perpetuación de un estatus que anclara la familia en la sociedad, y por consecuencia las personas no se relacionaban con base al amor sino a la ganancia que dicha relación contraía; sin embargo al referir la contemporaneidad existen dos factores que juegan un papel importante a la hora de elegir pareja, así Jorrat (2000) citado en el texto de Gómez (2007), postula en su hipótesis que aunque el individuo no se encuentra limitado por contingencias familiares, características como: “la búsqueda de semejanzas y (...) la búsqueda de competencias” (Jorrat 2000 citado por Gómez, 2007, p.6), Se tienen en cuenta en la búsqueda y elección de pareja; la alusión a la búsqueda de semejanzas y competencias deja entrever que la elección de amor aun en tiempos contemporáneos puede estar basada en aspectos tanto de igualdad de ideologías como estar sujetas a aspectos económicos que tanto el elegido como el que elige aporta en la relación vincular. (Jorrat citado por Gómez 2007, p.6).

En relación a estas últimas características mencionadas Romero (2016) en su tesis doctoral llamada Criterios de selección de pareja y relación con Personalidad, Apego, Alexitimia y Satisfacción Marital afirma “La elección final va a depender de percibir que el otro es semejante a uno en cuanto a expectativas y capacidad de ofrecer lo mismo que uno espera y percibe que puede dar” (p.24), esta elección implica la suposición de ideales propios impuestos en el otro, puesto que como lo afirma el autor esta capacidad de ofrecer

es aquella que uno espera que el otro entregue, pues se percibe en las expectativas tan anheladas en el comienzo de la relación de pareja.

Siguiendo esta misma línea de perspectivas sociológicas en relación a la elección del objeto amoroso, son sintetizadas en siete características citadas por Casullo (1999) en su estudio llamado Elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes (s,f) como:

- 1) La búsqueda de consistencia cognitiva: las personas buscamos lograr cierta coherencia entre nuestras actitudes y comportamientos. Por ello, desde esta perspectiva, los sujetos intentan tener las mismas ideas y concepciones que su pareja. Ante situaciones de desequilibrio se modifican las creencias o se plantea el fin de la relación vincular.
- 2) Las consecuencias de procesos asociativos y del refuerzo. Las personas se sienten atraídas hacia quienes aparecen asociados a experiencias personales vividas como positivas y rechazan a quienes se relacionen con las negativas.
- 3) El intercambio y la interdependencia. Una persona resultará atractiva si se cree que las recompensas que se derivarán de esa relación son mayores que los costos o pérdidas que podrá ocasionar.
- 4) La proximidad física. Las personas más cercanas físicamente son también, generalmente, las más accesibles. Los sentimientos de ansiedad ante lo desconocido decrecen. La proximidad incrementa la familiaridad y ésta, a su vez, aumenta la atracción.
- 5) El atractivo físico. Cuando nos asociamos con alguien que lo tiene, nuestra imagen pública sale favorecida. Es importante el peso que los valores culturales asignan, en determinados momentos históricos como el que nos toca vivir hoy, a la estética corporal.

6) Las características de personalidad: la lealtad, la comprensión, la capacidad para captar los sentimientos de los demás, la sinceridad, la alegría. Atributos relacionados con el poder, el prestigio o la posición social de la persona con quien nos vinculamos son altamente importantes para calificarla de atractiva, en especial si se trata de varones.

7) La presencia de fuertes sentimientos de atracción hacia la persona deseada y la ansiedad y el malestar que su ausencia provocan constituyen la base del amor romántico o enamoramiento.

Estas ayudan a esclarecer que el proceso de elección se ve influenciado tanto por aspectos de similitud y/o personalidad como por las cargas culturales en las que el individuo contantemente se ve permeado, dándole importancia a factores como el estatus social.

Los enfoques psicodinámicos adicionalmente también han realizado aportes teóricos en relación a este tema pues consideran que la elección de amor no solo se encuentra condicionada a aspectos como la similitud o perpetuación de un estatus social, sino que por el contrario pareciera que aspectos ligados al inconsciente y a las relaciones tempranas determinan la forma particular de cada sujeto al elegir, respecto a esto Romero (2016) sostiene “la relación de pareja como el lugar donde reeditar a tiempo real y de forma inconsciente los afectos y las vivencias interpersonales que marcaron nuestra niñez.”(p.26), es decir, que la elección de pareja podría llegar a ser una forma en la que el pasado se vuelve presente con el fin de retornar a sentimientos pasados que fueron marcados y generados por las figuras significativas del sujeto durante su infancia.

Los aspectos inconscientes de los cuales el sujeto sabe poco y que determinan en cierta medida la forma en la que elige a su pareja fueron abordados por Sigmund Freud en

varios de sus escritos, en el Tomo XIV (1914-1916) específicamente en el capítulo denominado Introducción al narcisismo (1914), y allí Freud expone dos caminos desde los cuales el sujeto elige su objeto de amor, siendo entonces:

1. Según el tipo narcisista:
 - a. A lo que uno mismo es (a sí mismo),
 - b. A lo que uno mismo fue,
 - c. A lo que uno querría ser, y
 - d. A la persona que fue una parte del sí-mismo propio.
2. Según el tipo del apuntalamiento:
 - a. A la mujer nutricia, y
 - b. Al hombre protector.

Con respecto a la primera el sujeto se posiciona frente a su elección como el amado, pues busca constantemente ser amado y deseado por su objeto elegido, idealizando aspectos en su pareja de sí mismo, de lo que desearía ser o de lo que fue; en si misma esta característica conlleva en ocasiones a una caída del ideal impuesto hacia el elegido debido a que el individuo no es lo que el sujeto espera que sea; sin embargo, en otras circunstancias el elegido puede subyugarse ante quien elige según el tipo narcisista, apoyando esta premisa Willi (1978) citado por Romero (2016) afirma: “el segundo cónyuge renuncia a aspiraciones individuales, se entrega a la idealización del primero designando los límites a los que éste puede y debe aspirar” (p.33)

La segunda forma de elección citada anteriormente que se refiere al tipo de apuntalamiento o de apoyo, es según Romero (2016) aquella “Elección en la que buscaremos como pareja a personas que encarnen un cierto parecido con el modelo que en

nuestro fuero interno conservamos de aquellos otros que en nuestra niñez ejercieron sobre nosotros funciones de cuidado y protección”(p.27) ; al contraponer este tipo de elección y la primera antes mencionada, se evidencia que la diferencia entre ambas es que el sujeto constantemente elige en el otro aspectos de sí mismo, mientras que en la segunda se toman en cuenta aspectos de las figuras parentales para la elección.

Para concluir es importante definir también el objeto que se elige, es decir la pareja, pues esta es vista desde la psicología social como un constructo entre dos personas que deciden establecer una relación no necesariamente oficializada sino desde el consentimiento de ambas partes, así entonces según Wainstein & Wittner (2004) en su artículo titulado Enfoque psicosocial de la pareja. Aproximaciones desde la terapia de la comunicación y la terapia de solución de problemas, la pareja “se comporta como una unidad o sistema y esto es reconocido así por los que la rodean. Es dentro de la pareja como institución social donde se producen las relaciones diádicas entre sus miembros” (p.4).

En épocas pasadas, la pareja tenía una connotación distinta a la ya descrita, pues a consecuencia de ser la elección de la misma permeada por influjos familiares y económicos su conformación era limitada a asuntos religiosos y políticos, en tanto la pareja representa el inicio de la familia como institución y por ende como eje nuclear de la sociedad posicionada como principal unidad económica; A consecuencia de la tergiversación del concepto Maureira (2011) afirma que para estudiar “el fenómeno de ser pareja amerita conocer el contexto cultural en donde ambos individuos han sido formados y donde se desenvuelven, ya que esto influirá directamente en la forma en que ambos ven y actúan dentro de una relación” (p,3)

Siguiendo con lo anterior, actualmente la pareja no se encuentra limitada a aspectos económicos, a contratos como el matrimonio ni tampoco influjos familiares que conlleven a la consecución del núcleo familiar, apoyando esta premisa Wainstein & Wittner (2004) afirman que:

Muchas parejas no tienen intención de formar una familia y no plasman su relación por medio de un contrato explícito. El concepto de pareja se ha hecho más amplio. En esto han jugado su papel tanto los cambios culturales como la extensión de la vida humana y el surgimiento del divorcio como una conducta social habitual. (p.4)

En la constitución de lo que los autores llaman relaciones diádicas se realizan intercambios de tipo emocional, de pensamientos, económicos, bienes físicos y corporales formando relaciones de poder emergentes en la relación de pareja. Es evidente que al conformar dicha institución las relaciones de poder existentes en ella permiten que se establezcan roles dentro de la pareja que son determinados por los deseos y actos realizados por cada una de las partes que la conforman, los autores afirman:

Como en toda relación social las parejas conviven en una lucha continua de poder e influencia para definir objetivos y modos de concretarlos, en la cual competir y compartir es un modo de ir compaginando los intereses personales de cada uno. Desde la constitución de una pareja cada miembro persigue sus propios objetivos, implícitos o explícitos, que quiere obtener en la relación. (p.6)

4.2.4. Repetición

Como anteriormente fue expuesto, la elección de amor podrá devenir según el tipo narcisista y el tipo de apuntalamiento (Freud 1914), lo que crea posteriormente arquetipos en el sujeto propios de las primeras experiencias con el Otro, lo que va conformando un prototipo de objeto amoroso que posiblemente se repetirá a lo largo de la vida;

En relación a este concepto, Freud en el Tomo XII en el capítulo titulado Recordar, repetir y reelaborar (1914) sostiene que este hace referencia a las situaciones en que los individuos “no recuerda, en general, nada de lo olvidado y reprimido, sino que lo actúan no lo reproduce como recuerdo, sino como acción; lo repite, sin saber, desde luego, que lo hace.” (Freud, 1980. p, 152); es preciso que esto que ha olvidado el sujeto, sea llevado al acto con el fin de retornar sentimientos propios del pasado al presente; en el caso de la elección de pareja, según su condición de amor, el individuo intenta retornar o repetir en sus elecciones aquello que en sus primeros años faltó o colmó, pero que ahora podría desembocar sentimientos de displacer ante el desgaste psíquico que dicha compulsión promete.

En este mismo texto, el autor hace referencia al olvido como recurso psíquico ante situaciones vivenciadas por el sujeto que le resultan insoportables, lo que representa posteriormente bloqueos en su vida anímica reflejados en los diferentes mecanismos de expresión del síntoma; a las dichas vivencias no estar manifiestas o consientes, el sujeto

opta por repetir las por medio de actos para al fin y al cabo “no recordarlas”, en relación a esto Freud (1914) afirma:

Repite en vez de recordar, y repite bajo las condiciones de la resistencia; ahora estamos autorizados a preguntar: ¿Qué repite o actúa, en verdad? He aquí la respuesta: Repite todo cuanto desde las fuentes de su reprimido ya se ha abierto paso hasta su ser manifiesto: sus inhibiciones y actitudes inviables, sus rasgos patológicos de carácter. (p. 153)

Sin embargo, bajo otra perspectiva expuesta por Nasio (2013) en su libro ¿Por qué repetimos los mismos errores?, da a entender que el acto de repetir no es un acontecimiento exclusivamente del amor, puesto que en la condición humana se evidencia la repetición incluso en actos ligados a la supervivencia, no obstante las que están relacionadas al amor se encuentran permeadas por significantes que devienen de la infancia, pues el autor afirma “el inconsciente es la fuerza que nos impulsa a reproducir activamente, desde la primera infancia, el mismo tipo de apego amoroso y el mismo tipo de separación dolorosa que jalonan inevitablemente nuestra vida afectiva” (p.12)

La repetición entonces, es constituida por la creación de patrones que van marcando la existencia de cada sujeto, puesto que aparecen y desaparecen en tiempos continuados generando en el individuo una ceguera psíquica ante el rasgo que repite, en este sentido el autor plantea una definición a dicho concepto:

“Es una secuencia de, por lo menos dos ocurrencias en la que un objeto aparece- primera ocurrencia- desaparece y reaparece – segunda ocurrencia-, cada vez ligeramente diferente, aunque reconocible como el mismo objeto. La repetición es

con seguridad repetición de lo mismo, de la misma cosa que reaparece- ¡pero atención! -, nunca idéntica a ella misma, siempre algo modificada cada vez que resurge (p.25)

El acto repetitivo contiene tres leyes para llevarse cabo, así entonces la primera de ellas como lo mencionaba el autor anteriormente está relacionada con que la repetición siempre estará marcada por sutiles diferencias, es decir, nunca será la misma en cuestión, por tanto se denomina La ley de lo mismo y de lo diferente; consecutivamente la segunda ley es llamada la alternancia de la presencia y la ausencia, pues ante la lógica de aparecer, desaparecer y reaparecer, en su núcleo siempre estará la ausencia que será evidenciada por el sujeto que posteriormente enumerara sus repeticiones dando lugar a la tercera ley. (Nasio, 2013,p.26)

El hecho de que el individuo registre el número de veces que repite no da cuenta de una conciencia de su repetición, al contrario, aun ignora que esta lo atraviesa y lo constituye, pues según Nasio (2013) “un sujeto puede estar atravesado por una aparición que ignora; entiende además que ese individuo está constituido por tal repetición, es decir, su vida y su destino” (p.28)

5. Marco legal

Es pertinente tener en cuenta asuntos éticos para la elaboración del presente estudio, así entonces según la Ley 1090 del código deontológico del psicólogo (2006) se establece

TÍTULO II

DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 2°. De los principios generales. Los psicólogos que ejerzan su profesión en Colombia se regirán por los siguientes principios universales:

1. Responsabilidad. Al ofrecer sus servicios los psicólogos mantendrán los más altos estándares de su profesión. Aceptarán la responsabilidad de las consecuencias de sus actos y pondrán todo el empeño para asegurar que sus servicios sean usados de manera correcta.

2. Competencia. El mantenimiento de altos estándares de competencia será una responsabilidad compartida por todos los psicólogos interesados en el bienestar social y en la profesión como un todo. Los psicólogos reconocerán los límites de su competencia y las limitaciones de sus técnicas. Solamente prestarán sus servicios y utilizarán técnicas para los cuales se encuentran cualificados.

En aquellas áreas en las que todavía no existan estándares reconocidos, los psicólogos tomarán las precauciones que sean necesarias para proteger el bienestar de sus usuarios. Se mantendrán actualizados en los avances científicos y profesionales relacionados con los servicios que prestan.

3. Estándares morales y legales. Los estándares de conducta moral y ética de los psicólogos son similares a los de los demás ciudadanos, a excepción de aquello que puede

comprometer el desempeño de sus responsabilidades profesionales o reducir la confianza pública en la Psicología y en los psicólogos. Con relación a su propia conducta, los psicólogos estarán atentos para regirse por los estándares de la comunidad y en el posible impacto que la conformidad o desviación de esos estándares puede tener sobre la calidad de su desempeño como psicólogos

5. Confidencialidad. Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u a otros. Los psicólogos informarán a sus usuarios de las limitaciones legales de la confidencialidad.

6. Bienestar del usuario. Los psicólogos respetarán la integridad y protegerán el bienestar de las personas y de los grupos con los cuales trabajan. Cuando se generan conflictos de intereses entre los usuarios y las instituciones que emplean psicólogos, los mismos psicólogos deben aclarar la naturaleza y la direccionalidad de su lealtad y responsabilidad y deben mantener a todas las partes informadas de sus compromisos. Los psicólogos mantendrán suficientemente informados a los usuarios tanto del propósito como de la naturaleza de las valoraciones, de las intervenciones educativas o de los procedimientos de entrenamiento y reconocerán la libertad de participación que tienen los usuarios, estudiantes o participantes de una investigación.

8. Evaluación de técnicas. En el desarrollo, publicación y utilización de los instrumentos de evaluación, los psicólogos se esforzarán por promover el bienestar y los mejores intereses del cliente. Evitarán el uso indebido de los resultados de la evaluación. Respetarán el derecho de los usuarios de conocer los resultados, las interpretaciones

hechas y las bases de sus conclusiones y recomendaciones. Se esforzarán por mantener la seguridad de las pruebas y de otras técnicas de evaluación dentro de los límites de los mandatos legales. Harán lo posible para garantizar por parte de otros el uso debido de las técnicas de evaluación.

9. Investigación con participantes humanos. La decisión de acometer una investigación descansa sobre el juicio que hace cada psicólogo sobre cómo contribuir mejor al desarrollo de la Psicología y al bienestar humano. Tomada la decisión, para desarrollar la investigación el psicólogo considera las diferentes alternativas hacia las cuales puede dirigir los esfuerzos y los recursos. Sobre la base de esta consideración, el psicólogo aborda la investigación respetando la dignidad y el bienestar de las personas que participan y con pleno conocimiento de las normas legales y de los estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos.

TÍTULO V

DE LOS DERECHOS, DEBERES, OBLIGACIONES Y PROHIBICIONES DEL PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Artículo 9º. Derechos del psicólogo. El psicólogo tiene los siguientes derechos:

- a) Ser respetado y reconocido como profesional científico;
- b) Recibir protección especial por parte del empleador que garantice su integridad física y mental, en razón de sus actividades profesionales como lo establece la Constitución;
- c) Ejercer la profesión dentro del marco de las normas de ética vigentes;
- d) Proponer innovaciones al Sistema General de Seguridad Social en Salud;

e) Contar con el recurso humano, tecnología e insumos adecuados y necesarios para el desempeño oportuno y eficiente de su profesión.

Artículo 10. Deberes y obligaciones del psicólogo. Son deberes y obligaciones del psicólogo:

a) Guardar completa reserva sobre la persona, situación o institución donde intervenga, los motivos de consulta y la identidad de los consultantes, salvo en los casos contemplados por las disposiciones legales;

b) Responsabilizarse de la información que el personal auxiliar pueda revelar sin previa autorización.

c) Llevar registro en las historias clínicas y demás acervos documentales de los casos que le son consultados.

d) Mantener en sitio cerrado y con la debida custodia las historias clínicas y demás documentos confidenciales.

e) Llevar registro escrito que pueda sistematizarse de las prácticas y procedimientos que implemente en ejercicio de su profesión.

f) Guardar el secreto profesional sobre cualquier prescripción o acto que realice en cumplimiento de sus tareas específicas, así como de los datos o hechos que se les comunicare en razón de su actividad profesional.

g) Cumplir las normas vigentes relacionadas con la prestación de servicios en las áreas de la salud, el trabajo, la educación, la justicia y demás campos de acción del psicólogo;

h) Respetar los principios y valores que sustentan las normas de ética vigentes para el ejercicio de su profesión y el respeto por los derechos humanos.

Artículo 11. De las prohibiciones. Queda prohibido a los profesionales que ejerzan la Psicología; sin perjuicio de otras prohibiciones establecidas en la presente ley:

- a) Participar honorarios entre psicólogos o con cualquier otro profesional, sin perjuicio del derecho a presentar honorarios en conjunto por el trabajo realizado en equipo;
- b) Anunciar o hacer anunciar la actividad profesional como psicólogo publicando falsos éxitos terapéuticos, estadísticas ficticias, datos inexactos; prometer resultados en la curación o cualquier otro engaño;
- c) Revelar secreto profesional sin perjuicio de las restantes disposiciones que al respecto contiene la presente ley;
- d) Omitir o retardar el cumplimiento de las actividades profesionales
- e) Solicitar o aceptar prebendas o beneficios indebidos para realizar sus actividades;
- f) Realizar actividades que contravengan la buena práctica profesional.

CAPITULO III

DEBERES DEL PSICÓLOGO CON LAS PERSONAS OBJETO DE SU EJERCICIO PROFESIONAL

Artículo 36. Deberes del psicólogo con las personas objeto de su ejercicio profesional.

El psicólogo en relación con las personas objeto de su ejercicio profesional tendrá, además, las siguientes obligaciones:

- a) Hacer uso apropiado del material psicotécnico en el caso que se necesite, con fines diagnósticos, guardando el rigor ético y metodológico prescrito para su debido manejo;
- b) Rehusar hacer evaluaciones a personas o situaciones cuya problemática no corresponda a su campo de conocimientos o no cuente con los recursos técnicos suficientes para hacerlo;
- c) Remitir a un colega o profesional competente cualquier caso que desborde su campo de conocimientos o intervención;

- d) Evitar en los resultados de los procesos de evaluación las rotulaciones y diagnósticos definitivos;
- e) Utilizar únicamente los medios diagnósticos, preventivos, de intervención y los procedimientos debidamente aceptados y reconocidos por comunidades científicas;
- f) Notificar a las autoridades competentes los casos que comprometan la salud pública, la salud o seguridad del consultante, de su grupo, de la institución o de la sociedad;
- g) Respetar la libre elección que el usuario haga para solicitar sus servicios o el de otros profesionales;
- h) Ser responsable de los procedimientos de intervención que decida utilizar, los cuales registrará en la historia clínica, ficha técnica o archivo profesional con su debido soporte y sustentación;
- i) No practicar intervenciones sin consentimiento autorizado del usuario, o en casos de menores de edad o dependientes, del consentimiento del acudiente;
- j) Comunicar al usuario las intervenciones que practicará, el debido sustento de tales intervenciones, los riesgos o efectos favorables o adversos que puedan ocurrir, su evolución, tiempo y alcance.

CAPITULO VII

DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, LA PROPIEDAD INTELECTUAL Y LAS PUBLICACIONES

Artículo 49. Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización.

Artículo 50. Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes.

Artículo 51. Es preciso evitar en lo posible el recurso de la información incompleta o encubierta. Este sólo se usará cuando se cumplan estas tres condiciones

- a) Que el problema por investigar sea importante;
- b) Que solo pueda investigarse utilizando dicho tipo de información;
- c) Que se garantice que al terminar la investigación se les va a brindar a los participantes la información correcta sobre las variables utilizadas y los objetivos de la investigación.

Artículo 55. Los profesionales que adelanten investigaciones de carácter científico deberán abstenerse de aceptar presiones o condiciones que limiten la objetividad de su criterio u obedezcan a intereses que ocasionen distorsiones o que pretendan darles uso indebido a los hallazgos

Artículo 56. Todo profesional de la Psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Estos trabajos podrán ser divulgados o publicados con la debida autorización de los autores.

6. Diseño metodológico

Para llevar a cabo la investigación, de manera sistemática y lograr el objetivo general de la misma, se describirá cada uno de los pasos seguidos y su ruta.

6.1. Tipo de estudio:

6.1.1. Investigación cualitativa

Según Sandoval (2002) en su libro titulado Investigación cualitativa, este enfoque pretende ampliar la visión existente entre los diferentes fenómenos sociales que hacen parte de la realidad subjetiva e intersubjetiva, con el fin de hacer de dichos fenómenos un conocimiento científico. Para la existencia de dicho enfoque es necesario un individuo capaz de conocer e interactuar constantemente con el otro social, encontrándose a su vez permeado por la cultura en la cual se desenvuelve haciendo posible el conocimiento, la comprensión y el análisis de las diferentes representaciones sociales que emergen de diferentes vivencias propias del mismo tales como actitudes, creencias, percepciones y prácticas. (p.p. 27-28)

En el mismo sentido, desde la metodología cualitativa se plantea que es importante que el investigador adopte un papel activo en el contexto a estudiar, esto implica que tanto investigador como investigado se unan en función de la recolección de información pertinente para el análisis de los datos y/o categorías emergentes, con el fin de que el primero comprenda la lógica interna del fenómeno, Así entonces Sandoval (2002) afirma “ La subjetividad y la intersubjetividad se conciben, entonces, como los medios e instrumentos por excelencia para conocer las realidades humanas y no como un obstáculo para el desarrollo del conocimiento” (p.29).Dicho enfoque nos permitió acercarnos a la muestra poblacional conformada por mujeres jóvenes entre los 18 y los 24 años, a partir de sus propias experiencias ligadas a la elección de pareja, emergiendo así lo subjetivo como un estudio de caso en un grupo de cinco jóvenes.

En definitiva, Sandoval (2002) plantea que los enfoques cualitativos se comportan no solo como:

Un esfuerzo de comprensión, entendido como la captación, del sentido de lo que el otro o los otros quieren decir a través de sus palabras, sus silencios, sus acciones y sus inmovilidades a través de la interpretación y el diálogo, si no también, la posibilidad de construir generalizaciones, que permitan entender los aspectos comunes a muchas personas y grupos humanos en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia. (p.32)

6.2. Nivel de estudio:

6.2.1. Fenomenológico

A partir de la premisa de que la investigación es un estudio de la cualidad del fenómeno de la elección de pareja, fue desde el diseño fenomenológico interpretativo desde el cual se orientó la investigación y el posterior análisis de los datos; Sandoval (2002) en relación a este diseño plantea que este:

Propone como alternativas para el análisis las categorías de sujeto, subjetividad y significación, cuya mutua filiación se irá a encontrar en los conceptos de interioridad y vivencia desde el punto de vista del conocimiento, lo que interesará desarrollar es aquello que en las

percepciones, sentimientos y acciones de los actores sociales aparece como pertinente y significativo. (p. 31).

La elección de pareja como fenómeno emergente en el discurso por medio de las diferentes representaciones sociales con las que cuentan los jóvenes, fue la principal fuente para la obtención del conocimiento, pues al ser un diseño fenomenológico lo que se buscó estuvo en relación a describir lo que aquellos individuos experimentan en común acerca de la elección de pareja; por lo tanto, según Hernández, Fernández & Baptista (2014) “en la fenomenología los investigadores trabajan directamente las unidades o declaraciones de los participantes y sus vivencias, más que abstraerlas para crear un modelo basado en sus interpretaciones como en la teoría fundamentada” (p. 493).

6.3. Metodología.

6.3.1. Descriptiva

El presente estudio realizó un análisis descriptivo de las representaciones sociales en 5 mujeres jóvenes, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado, que voluntariamente decidieron participar y enseñar a cerca de lo que repiten en la elección de pareja, a partir de las categorías inherentes a las mismas: percepciones, actitudes, creencias y prácticas.

El estudio es de carácter descriptivo en razón a que buscó identificar características específicas de ese extraño fenómeno, de la condición humana, a partir de las vivencias de las personas que participaron en la investigación. El propósito al realizar la descripción, es

el de descomponer, a partir de cada una de las categorías, el fenómeno estudiado en elementos que posibiliten haces de relación que enseñen sobre la realidad estudiada, yendo de particular a lo general.

6.4. Estrategias y herramientas de investigación

6.4.1. Entrevista semiestructurada.

Se utilizó la entrevista individual semiestructurada, pues fue desde el discurso que se anudaron aquellas representaciones sociales que tienen las jóvenes acerca de la forma en la que eligen su pareja; Para el método cualitativo la entrevista resulta ser el instrumento más utilizado para la obtención de conocimiento de la muestra poblacional inmersa en un fenómeno específico; Así entonces según Sandoval (2002) “el cuestionario busca proteger la estructura y objetivos de la entrevista en una forma tal que el entrevistador pueda atender, de manera inmediata y sin perder el "hilo de la conversación”” (p.144).

El uso de las entrevistas a los actores sociales implicados en este estudio, fue de suma importancia para pasar de un conocimiento general a uno particular que solo el sujeto posee. La creación del formato de entrevista estuvo basada en el rastreo de información teórica, pues son estas quienes soportan los resultados obtenidos de la misma.

6.5. Población, muestra y criterio de muestreo

6.5.1. Muestra

La muestra poblacional fue constituida por cinco mujeres entre los 18 y los 24 años de edad, estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado; la selección de las mismas se llevó a cabo de manera intencional, tomando como punto de orientación el deseo explícito de las jóvenes participantes, una vez se enteraron a través del voz a voz, sobre la investigación

6.5.2. Criterios de inclusión

Para la selección intencional de la muestra, además del deseo por participar se tuvo en cuenta que fueran mujeres de 18 a 24 años de edad, heterosexuales, que pertenecieran a la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado, que hubieran tenido como mínimo, dos parejas y que fueran solteras.

6.5.3. Criterios de exclusión

No se tuvieron en cuenta mujeres por fuera del rango de edad requerido para el desarrollo del estudio. Tampoco se tuvieron en cuenta las mujeres jóvenes de otras facultades diferentes a la de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado. El criterio también excluyó a las mujeres homosexuales, A las que no hubieran tenido por lo menos dos parejas, o las que no fueran solteras.

6.6. Recolección, procesamiento y análisis de la información

Para recoger la información, se utilizó la entrevista semiestructurada, la cual tiene un diseño que permite obtener los datos necesarios y pertinentes para alcanzar el logro de los objetivos propuestos. La entrevista, abordo temas específicos acordes con las categorías de la investigación y a la pregunta misma de la investigación.

6.7. Técnicas de recolección de la información

La entrevista semiestructurada se realizó a partir de unas preguntas diseñadas para responder a cada uno de los objetivos. Las preguntas, construidas a partir de la categorización y sobre la base de un cuerpo teórico, son estandarizadas luego de ser revisadas por tres expertos. Luego de ello, las mismas preguntas son planteadas a los entrevistados. Sus respuestas, permitirán sostener una conversación fluida, siendo posible ahondar en ellas.

6.8. Análisis de la información

Para realizar un debido procesamiento y análisis de la información obtenida en las entrevistas, se siguió un ordenamiento sistemático que consistió en acordar unos encuentros con los participantes de la investigación, la realización de la entrevista, la cual fue grabada con el consentimiento de los mismos.

Toda la información se transcribió, sin hacer ningún tipo de omisiones; eso permitió agruparla por categorías, descubrir unos emergentes y relacionar unos dichos con otros.

Posterior a ello, se logró relacionar las categorías entre sí, con la teoría que sirvió de soporte a la investigación, arrojando nuevos saberes sobre el objetivo de la investigación.

6.9. Consideraciones éticas.

Con el fin de realizar la investigación desde un plano ético, se cumplió con los criterios de confidencialidad expuestos en la ley 1090 correspondiente a la reglamentación al ejercicio de la profesión de Psicología, en la cual el uso del consentimiento informado por parte de las sujetos entrevistadas fue de su suma importancia para el desarrollo de las entrevistas y posterior análisis descriptivo de las mismas.

7. Resultados

Se presentaron los resultados por cada una de las entrevistadas, debido a la representación entendida desde lo social pero que adquiere un sentido desde lo particular

7.1. A1.

Categoría	Subcategoría	Tendencia	Característica	Categoría emergente
REPRESENTACIONES SOCIALES	Percepciones	Compañía, apoyo, escamparse.	Compartir dificultades	Posesión - Mi hombre-

		Negativa, siempre elijo lo mismo.	Siempre repite algo. Celoso, posesivo, pasivo agresivo. rabiosos.	Goce. No me gusta mi elección. Sigo ahí
	Creencias	Le atraían	Intelectuales, serios y tercos	Conocimiento de lo que repite -cuando no tenía conocimiento-
	Actitudes	Comportamentales	Celos y protección	
	Práctica	Agradable	Compartir espacios privados	Demanda - que muchas personas interfieran-
		Desagradable	Celos, irrespeto por sus espacios	
ELECCIÓN DE PAREJA	Personalidad	Inteligencia	Altos, morenos, barbados.	No me sirve un hombre que sea como... agüevadito, bobito, no me sirve
	Celos	Cohibición	Hace que yo siempre cambie como soy.	Me... prefiero que él esté bien antes que yo. Normalmente lo que les disgusta va muy relacionado a los celos

	Protección	Apego y justificación	Siempre uno va a encontrar algo que no le gusta. Uno tiene que hablar con él para que no se vuelva algo extremo.	
	Posición del otro			Desconocimiento: no se, eh (silencio) no se.
	Búsqueda	Persona perfecta	Intelectuales, mayores, que sepan dónde están y para donde van, que tengan metas claras, serio, maduro	
	Desencuentro	Me persiguen los niños	No tienen las metas trazadas no tienen lo que quieren en la vida, no están seguros, no saben ni donde están ni para donde van	
REPETICIÓN	Posición terminación	Posición subjetiva- mierda	Terminan odiándome, soy muy mierda para cortar	Fuga del lenguaje “no encuentro otra forma de serlo, (corrección) de hacerlo” Anteposición: “la verdad decir eso es muy difícil”

	Protectora	Maternal	En todas las relaciones	“que no dejo de hacer, (corrección) que dejo de hacer” Desconocimiento “. No entiendo... estoy demasiado cerrada.”
	Absorben	Ellos dejan también de compartir con sus amigos	cuando están conmigo	Aclaración “pero es elección de ellos siempre.”
	Posesivos	No se respeta nada	Paso a ser como si fuera propiedad, como si fuera un terreno que parece que tuviera que darle cuenta de todo lo que hago, de cuando respiro y no.	Eso es como por la parte mía, porque también puede quebrantar él.

7.2. A2

Categoría	Subcategoría	Tendencia	Característica	Categoría emergente
	Percepciones	Experiencias malucas		Anteposición de dificultad

REPRESENTACION ES SOCIALES		Siempre repito	Tercera vez	Anteposición (Calor, ahogo). Desconocimien to -no se
	Creencias	Encontrar	Tranquilidad	
	Actitud	Desconocimien to	“No sé”	
	Práctica	Agradable	Ninguna	
Desagradable		“Que jueguen ajedrez, casino, el juego ”.		
ELECCIÓN DE PAREJA	Físico	Indiferentes	Porte, No son hermosos	Los dos son monstruos.
	Personalidad	Inteligencia		
	Sin voz.	No me dejan hablar.	Siempre quiere tener la razón, mi palabra no vale.	Eso se ha repetido muchas veces.
	Conformida d.	Estar sola jode.	Es más por mí.	No es mucho por algo que me pegue de él
	Posición del otro.	Narcisismo del otro.	Mentiras.	
	Búsqueda.	Siempre busco algo.	Desconocimien to	
	Encuentro.	Lo mismo		
REPETICIÓN	Posición	Sumisión	“la he cagado”	Anteposición: “no eso está muy difícil” Desconocimien to “no es que no”
	Lo que ha escuchado	Soy inolvidable.	Lo mejor, lo más rico	
	Entrega	Se entrega al otro	No es reciproco	Desconocimien to y dificultad. “No sé, es que es muy difícil.”
	Cachos	Desconocimien to	silencio, No sé ni que decir	Silencio, es que eso...

	Búsqueda	Algo Malo	La caída del otro	Disfruto de encontrar algo malo y deo
--	----------	-----------	-------------------	---------------------------------------

7.3. A3

Categoría	Subcategoría	Tendencia	Característica	Categoría emergente
REPRESENTACIONES SOCIALES	Percepciones	Mujer emocional	procedencia afectuosa	Reciprocidad -el hecho-
		Negativa		Desconocimiento
		Rasgo, con el que cumplen	El tiempo	-no, es que no-
	Creencias	Capacidad de responder	En cuanto al amor y perfección.	Exceso - ellos ponen de su parte yo me excedo en poner de la mía- Conocimiento - me doy cuenta que el tiempo es importante-
	Actitudes	Atención	Llamadas, palabras bonitas, salidas, que le dediquen tiempo, que sean afectuosos	Incongruencia - a la hora que yo decida dejar las cosas se me dificulta decir si me quedo o no me quedo-

				Conexión que no logra articular su ideal
	Práctica	Agradable	Salir, que la coja de la mano, detallista, la práctica sexual	
		Desagradable	Maltrato verbal, que no estén de acuerdo con sus reclamos, que la dejen en visto, sentirse ignorada, conversan cuando ellos quieran	
ELECCIÓN DE PAREJA	Físico	Corporeidad	Varonil	
	Personalidad	Ideal	Profesional, trabajador, que tenga las metas claras, que tenga una familia unida.	

	Búsqueda	De un lugar	sentirme que he sido la segunda en la relación, la mayoría viven lejos	
	Justificación	Los peros	Tiene un montón de cosas malucas que me chocan que no me gustan que no soporto, pero tiene su lado positivo y bonito	
	Desestabilizada	Estar en la mitad	No hay algo formal, no la toman en serio, cambiante, variable.	-Me toca quitar y poner quitar y poner-
	Búsqueda	Ideal que deviene de la familia- padre	Responsable, cuidadoso, amoroso, detallista que siempre está en las buenas y en las malas, mmm dedica todo su tiempo No solo en su trabajo	A3 búscate un hombre que te valore que te respete que te de tu lugar, nunca se deje maltratar de un hombre”

			sino en su hogar, yo no he visto nunca una mala práctica en el hogar el todo se lo dedica a nosotros y en especial a mi mamá.	
REPETICIÓN	Lugar en las palabras del otro	Mujer ideal	Soy una mujer que valgo mucho la pena, que no merece sufrir, independiente y luchadora, que cualquier hombre quisiera tener	-Me pregunto si eso es lo que ellos piensan y si es lo que me dicen, cuando me tienen por qué no lo hacen?-
	Retorno propio	Hecho de permanecer ahí	En todas las relaciones	Mis ciclos no se cierran del todo si no que quedan abiertos, ellos vuelven y yo vuelvo.
	Retorno de ellos	Todos vuelven	Y vuelven no para quedarse fijos ellos son muy intermitentes entonces vuelven por temporadas	Como yo también lo permito

	Los peros	La mantienen y la desagradan	Son los que me desagradan, son los que yo digo que no voy a permitir, pero sigo permitiendo, es el hecho de no sentirme estable, no sentirme fija cierto como ahí que yo diga listo estoy en una relación con un chico y es oficial.	-Cansancio emocional de siempre vivir lo mismo. “si quiero una cosa termino haciendo otra “
--	-----------	------------------------------	--	--

7.4. A4

Categoría	Subcategoría	Tendencia	Característica	Categoría emergente
REPRESENTACIONES SOCIALES	Percepciones	Tener alguien ahí	Compartir momentos, alguien a quien puedo recurrir, si un apoyo	Desconocimiento - no sé qué más decir-
		Busca	El mismo patrón	Desconocimiento - no sé, no se- - no sé si sea buena o mala-
	Creencias	Búsqueda	Estabilidad, paz, protección y seguridad	Inconsistencia - depende de cada uno, creo que en todos-relativización que hace de sus

				elecciones
	Actitudes	Narcisista	Egos, su mundo gira entorno a ellos, importa más lo que le pasa a ellos	Queja - yo quedo de lado-
	Práctica	Agradable	Hablar, salir, compartir el tiempo, que se proyecten.	
		Desagradable	Que la dejen hablando sola, que no le respondan, que no la incluyan en su vida, que no sean capaz de mantener una discusión o arreglar las cosas, que siempre quieran tener la razón, que se vaya de un momento a otro.	
ELECCIÓN DE PAREJA	Físico	Lo atractivo	Entra primero por la vista.	

	Personalidad	Inteligentes mas no intelectual	: que pueda hablar con el cómodamente, que sepa que conozca, pero no que crea que tiene todas las respuestas.	comparación entre significantes: -inteligente mas no intelectual-
	Contraposición	O muy egos o muy depresivos	Depresivo: se aleja, cede ante esa actitud. Egos: todo gira en torno a ellos, nunca hay espacio para ella, quieren tener el control de todo, dominantes.	Ay juemadre, ok me acabo de acordar de algo no conté a Roger-
	Miedo	Perdida	No sabe cómo sobrellevarlo.	Anteposición - ya no me gusta-
	No ser escuchada	Lo que yo piense o diga no tenga valor	Me cansa que me dejen hablando sola, que no pueda sacar tiempo que simplemente importe lo que opine él, solo	-Esa viene en relación con la otra... van en relación pues, una es porque cree que me quedo, la otra que me molesta, ¿porque me

			importa lo que piensen ellos.	canso? son muy distintas pero la verdad son muy iguales-
	Encuentro	Renacimiento	Ideal - amoroso, pendiente, amoroso con los niños, con quien hubiera formado una familia	Renacer eso va con otras cosas y no quiero tocarlas
REPETICIÓN	Sentimiento	Mujer ideal	Insuficiencia	Para hacer feliz al otro - necesitamos personas más felices-
	Informalidad	Actitud distante hacia al otro	Fría, se me dificulta ser amorosa, tierna, siempre llega un punto en que me comporto distante. Dejo de hablar, dejo de buscar, ya no soy yo la que saluda,	

			nunca lo hago él me tiene que buscar.	
	Dejan de estar	La dejan hablando sola	Se van, son orgullosos.	Risa, disfrute. -(se Ríe) Me dejan hablando sola-
	Ser insuficiente para el otro	Me alejo antes de sufrir	Si no me encariño no voy a sufrir, no hay algo sentimental involucrado, es mejor estar sola	

7.5. A5

Categoría	Subcategoría	Tendencia	Característica	Categoría emergente
REPRESENTACIONES SOCIALES	Percepciones	Identificación – asociación	Padre	Conocimiento -ser consciente de lo que uno

		Parejas han sido	Mayores de 10 años, protectores.	elige, ser consciente de que estas eligiendo en el mismo patrón.
	Creencias	Comprensión absoluta	Ser real, no fingir, no ocultar, aceptación.	
	Actitudes	Necesidad de encontrar	Una Persona inteligente, con argumentos, con una posición, orgullo bajito, de casa.	Complemento - porque si hubiera elegido una persona orgullosa sería muy parecida a mí, entonces eso habría sido un caos-
	Práctica	Agradable	Que lee, informado, que la hace sentir importante demostrando interés en tener un futuro con ella, que piensa en metas juntos	Adaptación - Pero uno también tiene que mirar que el otro es así y hay que aceptarlo con su indecisión y con todo y ayudarlo a materializar las cosas-
		Desagradable	Promete muchas cosas y no las cumple, indeciso.	

ELECCIÓN DE PAREJA	Personalidad	Inteligencia	Analítico, que tenga posturas críticas, no fijarse en banalidades, que no sea un baboso ni superficial.	Que pueda identificarse con el otro
	Insatisfacción	complaciente, atención, no tenerla en cuenta	Es bueno que te presten atención pero me prestaba demasiada, si yo estaba cansada él era capaz de cargarme hasta la casa, me cantaba canciones, con el primero era más bien que no me tomaba en cuenta para las cosas, quedaba borrada.	
	Proyecto de vida	Estar juntos	siempre, superar problemas enfocando esfuerzos en ello.	Anteposición: ay no es que estas preguntas están tan buenas

	Fantasma de la otra.	Vagabundería, engaño	Ser mironcitos de otras mujeres como que les gusta estar o mirando a otras mujeres o hablando con otras	
	Búsqueda	Identificación al padre	La naturaleza del hombre, descubrir que era un hombre saber que era, Yo no sabía que era convivir con un hombre, iba buscando más cuando empecé a elegir era ver la naturaleza del hombre.	Anteposición: que preguntas tan reflexivas.
REPETICIÓN	Bloqueo	Me gustaría volver a hablar, querer saber del otro.		
	Sumisa/Reclamo	Elección de hombre-dominante	Que tengan iniciativa. Que el otro tome decisiones por mí que domine	Conocimiento, - Y en lo que dejo de hacer... ah entonces eso sería lo que dejo de hacer.
	Un desconocimiento	A lo que quería	Una persona con proyectos, que superara los problemas, el otro como experimento.	

8. Análisis y discusión de resultados

El propósito de este estudio se orientó a la descripción de algunas representaciones sociales sobre la repetición en la elección de pareja de cinco mujeres jóvenes pertenecientes a la institución universitaria de Envigado; teniendo en cuenta el concepto de representaciones sociales desde la psicología social por el autor Mora (2002) apoyado por Moscovici se definen estas últimas como “una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Mora, 2002, p.7); la interacción de los individuos a la que hace referencia el autor está atravesada por el discurso propio de la colectividad, lo cual implica que lo vivenciado por el sujeto se incorpore en lo social creando una representación, no obstante en la elección de pareja aunque existan representaciones sociales comunes que coinciden con dicha definición, se logró evidenciar durante la entrevista otras representaciones que serían comprensibles en lo social pero que tienen peso es desde lo particular.

8.1. Representaciones sociales

8.1.1. Percepción- es o no es.

Ante la pregunta sobre lo que significa para cada una tener pareja, las respuestas fueron diversas, no obstante, en todas surgió un cuestionamiento acerca de la necesidad de un título oficial de noviazgo para ser nombrado como elección de pareja.

Con respecto a la percepción que en las personas entrevistadas ofrecieron de sus elecciones de parejas, se encontró que todas ellas hicieron una referencia a elegir lo mismo, a repetir, a coincidir en un rasgo. Percepciones ligadas a una valoración negativa, a la insistencia de lo mismo o vinculadas a una temporalidad. Igualmente, cada una de ellas, caracterizó a cada una los tipos de pareja elegidas, nombrándolos en relación a un rasgo preciso, a las veces que le ha hecho el mismo tipo de elección o a una condición temporal. Así se infiere de las siguientes citas:

A1. *“Negativa, porque siempre elijo lo mismo, siempre elijo el hombre celoso que es posesivo, que es un pasivo agresivo, o sea que es una persona que no golpea pero que podría llegar a hacerlo con mucha rabia, elijo a los rabiosos, a los callados”*

A2. *“La percepción que he tenido siempre ha sido a que siempre repito algo y es la tercera vez que me doy cuenta”*

A3. *“Lo que pasa es que casi todos han cumplido como con un rasgo, como en cuanto al tiempo”*

En relación a lo anterior, la percepción es definida por Vargas (1994) en su artículo Sobre el concepto de percepción como:

La materia prima sobre la cual se conforman las evidencias, de acuerdo con las estructuras significantes que se expresan como formulaciones culturales que aluden de modo general a una característica o a un conjunto de características que implícitamente demarcan la inclusión de determinado tipo

de cualidades y con ellas se identifican los componentes cualitativos de los objetos. (p.6)

De acuerdo a la definición expuesta por Vargas (1994), al estar lo perceptual ligado al influjo cultural se generan representaciones comunes entre los individuos pues, son estos los que dotan de cualidad un fenómeno en cuestión, por lo tanto, las respuestas relacionadas a como es percibida por las jóvenes entrevistadas una elección y posterior relación de pareja, dan cuenta de un discurso más homogéneo y colectivo, pues la mayor parte de la muestra poblacional perciben a su pareja como un apoyo, hecho que se relaciona con una representación social.

No obstante, en A1, se evidencio una discontinuidad entre dos significantes, de entrada para ella tener una pareja está asociada con un escamparse, con quien también se pueden compartir dificultades y ante la cual esta mujer hace énfasis en las propias; también aparece una discontinuidad entre lo que ha significado una pareja de escamparse con una posición que hace ella de ese escamparse, pues afirma “ *las dificultades no solo sean de uno, sino que puedan ser compartidas por ambas vías, pues tanto de mi hombre.... Como las que yo tengo*” (A1) y ante la cual plantea dirigirle sus dificultades al otro, lo cual pareciera que la percepción de A1 de tener una pareja implica una posesión hacia el otro.

Las anteposiciones verbales, entendidas como lo que las entrevistadas introdujeron distinto al tema antes de responder a la pregunta establecida, daban cuenta de una dificultad que en el caso de A2 expresa “muy difícil, esa pregunta para mí es muy difícil”, lo cual evidencia que la joven no encuentra palabras que nombren lo que ha significado tener pareja para ella, pues es como si no lograra localizar su posición en dichas elecciones, lo

cual pareciera que las dificultades de ella están en relación a un no saber sobre la percepción que tiene sobre las elecciones que ha realizado, pues expresa que lo que más ha prevalecido en sus relaciones de pareja ha sido lo malo, en su respuesta afirma: *“pero siempre ha prevalecido más lo malo que lo bueno”*. (A2)

Por otro lado la percepción que tiene A3 sobre lo que significa tener pareja parece responder al otro y no a ella, a un lugar que le dé el otro, apareciendo *“el hecho”* como una manera de nombrar una manifestación particularmente de afecto, pues el amor para A3 es por los actos, posiblemente se oriente desde el accionar del otro afirmando *“el hecho de que otra persona me dé un lugar, de sentirme amada”* (A3). Sin embargo, ella no localiza su posición frente al amor, no logra diferenciar lo que le transmite la familia sobre la elección de pareja de lo que ella desea para sí misma. Otro aspecto que la entrevistada capta de la transmisión familiar es en relación a la búsqueda de una reciprocidad en la relación de pareja, pues ella lo expresa de la siguiente manera *“me exprese lo que yo también soy capaz de expresar, me parece fundamental por ende todo debe ser reciproco.”* (A.3).

Todas las entrevistadas expresan que tener pareja es tener un apoyo y alguien que esté ahí, la expresión *“alguien que esté ahí”* expuesta por A4 plantea una indeterminación frente a lo que ha significado tener pareja, incluso nombrándolo de manera aislada pues, pareciera anunciar de entrada un desconocimiento frente a lo que se desea en la elección de pareja, pues no es lo mismo saber qué lugar tiene una pareja que se elige a nombrarlo bajo la indeterminación para *“que este ahí”*. Al igual que la anterior, en A5 se evidencia que la percepción que ella tiene acerca de una pareja es tener un apoyo, un confidente y una compañía diferente a la que deviene de la familia, pues implica intimidad y conocimiento

en relación a defectos y virtudes por parte de la pareja, teniendo a su vez una aceptación de este, lo cual pareciera no encontrar en su familia, pues afirma: *“pues tener pareja es un apoyo, un confidente... tener no es la misma compañía que da un papá, una mamá, una hermana es distinto porque es más íntimo, es decir, tener pareja es como alguien que te conoce en todo lo bueno y todo lo malo y aun así te es incondicional”* (A5). Es curioso, que a pesar de que A5 reconoce que no ha realizado las mejores elecciones, estas le resultan interesantes.

La percepción siendo diferente para cada una de las sujetos, resultado de interés al propósito de la investigación, encontrar expresiones que dieron cuenta de la autenticidad de los sentimientos y de una posición emergente, que solo fue posible encontrar dentro de la entrevista, donde lo específico fueron distintas formas de extrañeza en su discurso, la aparición de lo inexplicable o anteposiciones discursivas; que se aprecian claramente en las siguientes expresiones:

A1. *“Eso ha hecho que no me guste mi elección, pero aún sigo ahí”*

A2. *“No sé qué repito”*

A3. *“Todos han cumplido como con un rasgo, como en cuanto al tiempo, no sé, pues el tiempo también tiene que ver conmigo.... (silencio en el cual se nota triste y con ganas de llorar)”*

Se esclarece que la expresión goce, utilizada por una de las entrevistadas, hace referencia a un concepto de la teoría psicoanalítica, cuya significación alude a “el estado máximo en el que el cuerpo es puesto a prueba” (Nasio, 1998 p. 51), es decir, una extraña

satisfacción. Adicional a la definición que da el autor, lo esclarece del siguiente modo, “el goce jamás es inmediatamente sentido en su punto culminante, sino tan sólo a posteriori” (p. 52), esto significa que es después de haber vivido una situación, que el sujeto se da cuenta de la posición que asumió ante una situación.

Así mismo surgen anteposiciones verbales de dificultad en A4, que se trataron de localizar con respecto a lo que para ella ha sido un encuentro con sus elecciones, que no es una dificultad con respecto a la comprensión de una pregunta si no para localizar una respuesta propia frente a lo que han sido sus elecciones, una dificultad no nombrada; y en un segundo momento plantea la existencia de un patrón, sobre el que ella dice decidir, pues la joven afirma:

“Es una pregunta muy difícil (silencio) no sé, no sé, creó que tienen pues ahora que lo veo busco como el mismo patrón de persona entonces no sé si sea buena o mala la forma en que he elegido y ha sido porque he querido tomar la decisión de estar con esa persona y me generan muchas cosas”(A4)

En este punto, es curioso encontrar que desde lo que se percibe ya son evidente algunos patrones que darían lugar a la repetición de forma implícita, no obstante, para la anterior entrevistada, la búsqueda constante de un mismo patrón hace explícito que en la elección de pareja ella decide repetir.

A diferencia de las anteriores entrevistadas, A5 logra percibir que la elección de sus parejas se encuentra asociada con una identificación al padre, lo cual se expresa desde un disfrute evidenciado a partir de expresiones corporales como la risa en ciertos puntos de la

respuesta a la pregunta; A demás refiere que sus parejas son 10 años mayores que ella, pues la edad pareciera estar relacionada a la protección y seguridad que su pareja pueda brindarle. Lo anterior se soporta en su decir *“han sido mayores que yo, de más de 10 años de diferencia, entonces digamos que empieza uno asociar eso, si es que en realidad uno está buscando un papá o alguien que lo proteja”* (A.5)

La percepción de elección de pareja desde una identificación al padre en ella, apoya un postulado de la tesis doctoral de Romero (2016), en el cual se menciona que “las teorías psicoanalíticas consideran que el sentimiento de amor entre dos personas no es sino la transferencia en un objeto nuevo de emociones sentidas sobre todo en la infancia” (p.26); es decir, las figuras significativas de la infancia marcan una disposición a determinada elección de pareja, no obstante, pareciera que A5 no pretende retornar a vivencias de su infancia con su padre, por el contrario demanda suplir su falta paterna en el otro.

8.1.2. Creencias.

En relación a las creencias que se lograron evidenciar en las respuestas de cada entrevistada en cuanto a lo que creían encontrar en su pareja al momento de elegirla, se evidenció que la mayoría de las entrevistadas encuentran algo diferente a lo que buscan, excepto en A5 quien actualmente se encuentra en una relación de pareja en la cual según ella *“creo que encontré la persona con la que uno puede ser real, no estar fingiendo algo que no es o de pronto ocultando cosas malucas”*. (A.5)

Sin embargo del discurso de las demás entrevistadas se deduce un conocimiento en torno a que lo que encuentran en sus elecciones es distinto a aquello que buscan, pues emergen creencias en relación a la intelectualidad, a sentimientos de tranquilidad,

expresiones de ideal frente al amor los cuales traen ilusiones de perfección en el sujeto elegido capaz de responder a las demandas de amor, la búsqueda constante de dedicación de tiempo por parte de la pareja como emergente no encontrado, búsqueda de estabilidad, protección y seguridad expresadas en el decir de las entrevistadas:

A1: *“yo creía que elegía mucho las personas que eran muy intelectuales”*

A2: *“Creí encontrar tranquilidad”*

A3: *“Capacidad de responderme en cuanto al amor, pues uno al principio lo ve todo como tan perfecto en ellos (...) me doy cuenta que el tiempo es importante para mí y pues no lo encuentro”*

A4: *“Creo que en todos he buscado ... (silencio) estabilidad, paz, protección”*

Cada creencia particular encontrada en las cinco jóvenes entrevistadas, permite un acercamiento a la comprensión del fenómeno que nos convoca en esta investigación, siendo está definida por Diez (2016) en su artículo de revista llamado Más sobre la interpretación (II) Ideas y creencias como:

Una noción psicológica según la cual creer implica la tendencia a actuar como si aquello en lo que se cree fuera verdadero (...) la creencia supone una expectativa de actuación por parte del sujeto creyente, pues lo dispone a actuar de determinada manera. (p.10)

En cada una de las entrevistadas se encontró diferentes creencias respecto al prototipo de pareja de cada una, generando expectativas en el otro, no obstante, al no encontrar dichas expectativas esta creencia genera malestar y cuestionamientos acerca de la elección realizada.

Por otro lado, Inevitablemente la pregunta hacia las características encontradas en sus parejas, conlleva a responder no solo por lo que encuentran en este, sino que también se denotó un saber frente a la posición que asumen ellas en relación a su elección de amor y repetición de la misma, así entonces, expresiones de exceso de interés en una de las entrevistadas y la certeza de la importancia que le imprime ella al significante “tiempo”; se referencia en lo que dicen:

A1: *“Pues cuando no tenía conocimiento como de lo que estaba repitiendo”*

A3: *“Ellos ponen de su parte yo me excedo en poner de la mía” “me doy cuenta que el tiempo es importante para mí”*

8.1.3. Actitudes.

Al ser la actitud una representación social propuesta como categoría principal de la investigación, será está definida por Huerta (2008), en su artículo titulado Actitudes humanas actitudes sociales, como:

Un conjunto de creencias, todas ellas relacionadas entre sí y organizadas en torno a un objeto o situación. Las formas que cada persona tiene de

reaccionar ante cualquier situación son muy numerosas, pero son las formas comunes y uniformes las que revelan una actitud determinada. (p.7)

Se puede decir según el argumento del autor, que las creencias mencionadas anteriormente frente a la elección de amor de las entrevistadas interaccionan entre sí, siendo mediadas por el contexto social, para finalmente materializarse en actitudes que ellas logran reconocer en el otro y por consiguiente en ellas mismas.

No obstante, es importante destacar que las entrevistadas se encuentran en distintos momentos frente al amor. Así entonces, las actitudes encontradas según algunas entrevistadas en sus parejas giran en torno a la afectividad y la intelectualidad, haciendo referencia la primera a expresiones que demuestren algún tipo de atención tales como llamadas, palabras bonitas y salidas que propicien la dedicación de tiempo hacia ellas, y la intelectualidad como un lenguaje argumentativo y posiciones críticas frente a algunos temas, a su vez teniendo una tendencia a comportamientos que les brinden protección adaptándose al estilo de vida de ellas, una de las jóvenes entrevistadas a su vez menciona una conexión que no logra articular a su ideal, lo anterior elucidado en las siguientes citas:

A1: *“las actitudes en cuanto a lo comportamental siempre eran como lo que ya dije, que era la parte celosa, encontraba siempre como una protección”*

A3: *“afecto, expresiones en cuanto a las palabras bonitas, detalles materiales, para mí es muy importante el hecho de que me llamen, (...) eso también permite que haya una conexión más fuerte con ellos”*

A4: *“lo inteligente que era eso para mí es primordial porque uno como que necesita comentar los asuntos de la vida”*

Las actitudes relacionadas a la afectividad y la intelectualidad, dan cuenta de rasgos importantes de la personalidad localizados en los actos del otro por parte de las mujeres entrevistadas, las cuales coinciden con las encontradas por Valdez, González & Sánchez (2005), en su investigación denominada Elección de pareja en universitarios mexicanos, pues sus hallazgos corresponden a características ligadas a un prototipo constituido por atributos con respecto a la personalidad del individuo elegido, como expresiones de afecto, simpatía, inteligencia y valores encontrados en este. (p. 6)

Sin embargo, para una de las entrevistadas el desconocimiento en relación a las actitudes encontradas en su pareja fue evidente en tanto al no tener un saber que respondiera la pregunta formulada “¿Cuáles son las actitudes que usted encontró en su pareja en el tiempo que sostuvo la relación?” decidió pasar a la siguiente, afirmando “*no sé, no sé qué contestar a eso*” (A2)

Estas actitudes no solo se encontraron desde la perspectiva positiva, puesto que para una de ellas el comportamiento narcisista constituye una de las principales actitudes de sus parejas, surgiendo en ella un emergente en forma de queja sobre su posición ante su elección, en tanto ella queda “*de lado*” en sus relaciones, lo que se refleja en las siguientes citas correspondiente al discurso:

A4: “*Son muy egos, muy ellos como muy... narcisistas, pero su mundo siempre gira en torno a ellos*” “*importa más lo que les pasa a ellos y pues yo quedo de lado pues*”

En relación al concepto psicoanalítico de narcisismo empleado por A4, Freud afirma que este es “el complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de auto conservación” (Freud, 1979, p.p. 70-71), es decir, retomando el discurso de la entrevistada se puede decir que tanto el narcisismo como los componentes del ego están vinculados a las actitudes encontradas por ella en el otro en su elección, las cuales están mediadas por comportamientos egoístas que logran dejarla de lado; por lo tanto una de las principales características de un sujeto narcisista es que este, está enfocado primordialmente en satisfacer sus necesidades, por consiguiente no reconoce su mundo exterior ni al otro; es precisamente esta característica la más resaltada en el decir de A4 pues, a pesar que expresa estar ahí, ella siente que para su elección de pareja es más importante lo que gira en torno a él.

Al igual que las anteriores entrevistadas, A4 se pregunta constantemente si una elección de pareja implica una oficialización de un título de noviazgo, pues lo que plantea es que para tener problemas con el otro no implica el vínculo de pareja formalmente. El patrón que aparece en A4 con respecto a las actitudes que ha encontrado en las elecciones que ha hecho en sus parejas es “muy egos”, personas que se preocupan solo por ellos mismos y ante lo que ella dice la “*dejan de lado*”, lo cual ella condensa en la siguiente expresión:

“¿A4 que vas hacer? Voy a ir a comer helado, una hora después ... ay A4 perdón, tu estas cumpliendo años que pena, tengo tantas cosas en la cabeza que no me acorde.” (A4) Este recuerdo evidencio una profunda tristeza que implicó una declinación de la voz y una mirada baja.

Por su parte A5, refiere que las actitudes que ha encontrado en su pareja ya que en su respuesta solamente hace referencia a su pareja actual, pues encuentra en él una persona inteligente, con argumentos y con una posición crítica frente a algunos temas que comparten, a su vez afirma ser importante para ella encontrar actitudes que impliquen un “*orgullo bajito*” pues para A5 esto es sinónimo de nobleza teniendo así características diferentes a ella que por consiguiente logran complementarla. La joven alude desde su propio discurso que:

A5: “inteligente que era eso para mí es primordial porque uno como que necesita comentar los asuntos de la vida (...) ¿cómo se le dice a un orgullo bajito? Bueno, una persona como no muy orgullosa, porque si hubiera elegido una persona orgullosa sería muy parecida a mí, entonces eso habría sido un caos, yo creo que lo contrario del orgullo es la nobleza”

Siguiendo con lo anterior la búsqueda de características diferentes a ella en su pareja, contrapone uno de los hallazgos encontrados por Valdez, González, López & Fuentes (2005), en su investigación denominada Elección de pareja en universitarios mexicanos, pues hacían referencia a que la elección de pareja estaba mediada por la búsqueda de similitudes entre ambos, afirmando que “se observa que tanto hombres como mujeres buscan en su pareja a alguien con necesidades semejantes, compatible, con características en común, afín, con el cual se posible la identificación, con gustos similares” (p. 12), no obstante el discurso de A5 da cuenta de la búsqueda factores complementarios en su elección de pareja, en tanto la similitud genera un “*caos*” para ella. En la misma

investigación los autores plantean otro tipo de elección de acuerdo a los postulados de Winch (1958) sobre el concepto de complementariedad definiéndolo como todas aquellas “similitudes y diferencias de las experiencias vitales que pueden llegar a ser compartidas, entendidas y aceptadas por el otro” (Soto, 2015, p.7).

8.1.4. Prácticas.

Según la Real Academia Española (2001), practica tiene una connotación de “Uso continuado, costumbre o estilo de algo”. según esta definición la pregunta acerca de las practicas resulta pertinente no solo por hacer parte de las representaciones sociales, sino también al ser un acto continuado en el tiempo permite al sujeto hacer consciente aquellas prácticas que en su perspectiva evalúa a partir de juicios dicotómicos agradable-desagradable.

Las cinco jóvenes entrevistadas en su discurso expresan en relación a las practicas agradables, disfrutar compartir espacios con su pareja, afirmando “*lo que más me gusta hacer cuando estoy con un hombre, pues como tener ese espacio privado*”; mientras que otra no encuentra ninguna practica agradable en su objeto amoroso “*¿Las buenas también? las que me agradan, ay no ninguna, no tiene nada bueno... nada*” (A2)

A su vez las cuatro jóvenes (A1, A3, A4, A5) coinciden en agradecerles aquellas prácticas afectuosas de sus parejas hacia ellas tales como salir, que las cojan de la mano, el recibimiento de detalles, rescatando para A3 la práctica sexual, “*salíamos, nos encontrábamos y sentía que me estaban dando mi lugar*” “en cuanto lo sexual también, si!! la práctica sexual era muy importante” pues al encontrar dichas prácticas en sus parejas, estas se sienten alojadas en un lugar dentro de la relación, pues para dos de las entrevistadas

la proyección al futuro resulta ser una práctica determinante en sus parejas, lo anterior se evidencia en las siguientes citas:

A4: *“Hablar, salir, compartir el tiempo, que se proyectan hacia el futuro”*

A5: *“que me hacía sentir como una persona importante, que demostraba interés en tener un futuro conmigo”*

Al referirse a las practicas desagradables se denota un discurso más extenso frente a estas y el lenguaje corporal de las entrevistadas reflejaban el malestar que dichas prácticas provocaban, exceptuando a A5 quien actualmente experimenta una relación de pareja estable; éstas hacen referencia al sentimiento de desinterés por parte del otro reflejado en la no respuesta a ciertas conversaciones, al no ser incluidas en su vida, comportamientos agresivos como maltrato verbal y conductas celosas mediadas por el irrespeto a los espacios; frente a lo que A5 considera agradable y desagradable afirma que desaprueba que su pareja no cumpla las metas que le promete y sea indeciso, siendo estas últimas las practicas que le agradan de su pareja, lo anterior se soporta en el discurso de la muestra:

A1: *“que tengan celos por algo así, eso no me gusta porque siento que no se respetan los espacios”*

A3: *” se expresaban muy groseramente y yo no voy con eso tampoco y me sentía ignoraba”*

“me dejaban en visto, no seguían una conversación conmigo”

A4: *” Lo que más me choca es que me dejen hablando sola, que no sean capaz mantener una discusión o arreglar las cosas”*

A5: “a veces promete muchas cosas y no las cumple”

Por otro lado, A2 refiere siempre elegir un hombre con un oficio específico, lo que le molesta es lo específico del oficio, pues afirma “ *A mí no me gusta que juegue ajedrez, no me gusta el casino el juego*” (A2) asunto que va más allá pues refiere que no le gusta el juego, asunto que interroga la condición suya frente a encontrarse con la repetición de las características comunes de sus elecciones de pareja, pues estas la dejan sin respuesta, dramático punto de coincidencia donde se ve avocada a un encuentro con lo que a ella le resulta insoportable de esa repetición pues sostiene una relación paralela. La repetición la calla.

Por último para A4, dentro de las prácticas lo que más le molesta es que “la dejen de lado” inclusive en los temas de discusión tampoco se llega a un término, sino que esta no trasciende, en términos de la entrevistada la discusión termina en tanto “él siempre tiene la razón”, asunto que coincide con otras entrevistadas, evidenciando los efectos de la repetición y como está afecta lo afectivo; a su vez refiere que lo que más le choca es que la dejen hablando sola cuando en un primer momento buscaba protección y seguridad, pero finalmente lo que termina encontrando es un sentimiento de soledad frente al otro.

De manera imprevista, la joven habla de dos parejas que ella no sabe si clasificarlas o no como parejas, pero en las que ella identifica un punto específico, pues al momento en el que ha estado con hombres que han significado algo importante para ella se ha sentido “sola”, pues termina por afirmar “especialmente con dos, llega se queda un

tiempo, actúa como si fuera la persona más importante en mi vida y de un momento a otro se va y no me gusta eso” (A.5)

Es importante precisar en este punto la dificultad no solo de A4 para nombrar sus elecciones de pareja, pues a lo largo de la entrevista A1 y A3, presentan el mismo cuestionamiento; dando lugar a evidenciar diferentes formas de vincularse con el otro, tal como lo expresa Blandón & López (2016) en su investigación llamada Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad, pues afirman que el joven contemporáneo está permeado por diferentes formas de vinculación las cuales a su vez reciben denominaciones de acuerdo al contexto sociocultural en el cual se desenvuelve el individuo, no obstante, a pesar de las múltiples diferencias, todas gozan de un derecho sobre el otro. (p. 7)

8.2. Elección de pareja- un encuentro con el otro versus una posición propia.

El proceso de elección de pareja implica una etapa de atracción en la cual tanto factores físicos como de la personalidad cumplen un papel importante en las jóvenes, se logró evidenciar en relación a la personalidad que la inteligencia es un factor predominante ante factores físicos, puesto que a la mayor parte de sujetos entrevistados les es importante que quien sería su pareja tenga metas establecidas, un proyecto de vida, que tenga posturas críticas frente a algunos temas en común; llegando incluso A4 a comparar significantes como inteligencia e intelectualidad afirmando “inteligente mas no intelectual, que se cree que tenga todas las respuestas, me gusta que sepa que conozca, pero no que crea que tiene todas las respuestas” (A.4).

Los factores de la personalidad que influyen a las entrevistadas a la hora de elegir una pareja, coinciden con los encontrados en la investigación de Valdez, González, Arce Valdez, & López (2007) llamada La elección real e ideal: un estudio de parejas establecidas, puesto que al elegir un compañero sentimientos las mujeres de este estudio tienden a centrar su atención en un prototipo de hombre que cumple con características propias de un estatus social, como la inteligencia y capacidad económica. (Valdez, et al. p.4). No obstante, no se evidencia de forma explícita en el discurso de las entrevistadas dichas características expuestas por los autores exceptuando la inteligencia, sin embargo, lo nombran de otras formas más sutiles de representar, pero trayendo consigo el mismo significado.

Siguiendo con lo anterior, para A1 inteligencia es un sinónimo de no ser “aguevadito o bobito” pues de serlo no le serviría como pareja, la expresión de la joven refleja una demanda por poner a su pareja en posición de un objeto que le ofrece un servicio, expresando “me llama mucho la inteligencia, a mí no me sirve un hombre que sea como... agüevadito, bobito, no me sirve” (A.1)

Cabe destacar que A4 encuentra un orden en el que logra identificar lo que le gusta de un hombre. Donde pone el peso en lo imaginario en el humor y en que sea un hombre inteligente.

En cuanto a los factores físicos, las entrevistadas A1, A3 y A4, le dan una importancia prioritaria a los factores corporales pues prefieren rasgos físicos como la altura, la contextura varonil, el tono de piel y el porte de los hombres, evidenciando que para estas la elección según A4 “entra primero por la vista”, Esta afirmación podría resumir lo que las tres jóvenes expresan en relación a la importancia de factores físicos en sus elecciones de pareja, lo que podría contradecir el postulado hecho por Maté & Acarín en un estudio

denominado Encuesta sobre elección de pareja a estudiantes de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona (20 a 27 años), quienes en sus hallazgos encontraron respecto al atractivo físico que “es más importante para los hombres cuando la relación es estable, así como también valoran más una personalidad enigmática o misteriosa. Las mujeres otorgan más relevancia que los hombres al dinero y la posición social” (p. 4); sin embargo, para la mayor parte de las jóvenes entrevistadas en la presente investigación los rasgos corporales son determinantes independientemente de si la relación es estable o no, puesto que antes de fijar su atención en características propias de la personalidad, las jóvenes argumentan que primero la elección pasa por la vista.

No obstante, para A2 y A5 el físico en quien será su pareja no es determinante para el inicio de su elección, incluso para la primera dos de sus parejas son nombrados como “monstruos” dejando en este punto una inquietud frente a lo que realmente significa para la joven dicha denominación, pues no queda claro si se refiere a rasgos corporales o hay algo subyacente en la expresión. *“no sé, me fijo mucho en el físico, pues no tanto porque no es que sean hermosos por que los dos son monstruos”* (A.2)

A5 por su parte a diferencia de las anteriores entrevistadas, posiciona la capacidad analítica de su pareja como factor importante en la elección de pareja, pues considera importante que este logre identificarse con los demás, la anterior expresión resulta extraña en tanto dejaría una hipótesis de estar relacionada dicha identificación de su pareja hacia su padre, postulado que se irá desarrollando conforme al desarrollo de la entrevista y posterior descripción, lo anterior se soporta en la siguiente cita:

“De un hombre... ¿físicamente no? Que se inteligente, que no sea un baboso, para mí eso es fundamental, que tenga criterio, posturas críticas frente a la vida, pero sí que muestre que intelectualmente es buenito. Para mí la inteligencia es no fijarse en

las banalidades de la vida, que no sea una persona superficial, sino que vaya más allá, que pueda identificarse con el otro, que pueda como hacer análisis de las situaciones, para mí eso es inteligencia” (A5)

Además, se evidencia que A2 plantea un comparativo, con algo que ella relaciona de afuera, “yo una vez leí eso” pero que no da cuenta de una especificidad de su elección, hace un rodeo de lo que el otro le transmite y lo que ella leer de dicha transmisión, pero en realidad no logra realizar una lectura de lo propio específicamente, afirmando: “*pero no sé cómo se llama, pero es como la inteligencia del otro; y muchas veces uno se enamora es de la inteligencia, yo una vez leí eso.*” (A.2)

Las representaciones sociales de las jóvenes, en relación a aquellas características que les han generado inconformidad en sus relaciones de pareja fueron diversas pues comenzaban a dar cuenta de factores molestos encontrados en cada una de sus elecciones; así para A1 se repite el significante “celos” en la mayoría de las preguntas y en esta específicamente “*¿Cuáles son las características que a usted le han incomodado en las parejas que ha tenido?*”, la joven enfatiza el concepto anterior como una implicación de una cohibición que hace ella en función de complacer al otro, pues si lo hace lograría mantener una persona que le brinde un “*escampadero*” como lo mencionó en la pregunta relacionada a las percepciones, esto se evidencia en la siguiente cita “*los celos.... siempre me incomodan los celos, porque eso siempre hace que me cohíba en todo, pues hace que yo siempre cambie como soy pues cuando son muy celosos*” (A.1)

En relación a la respuesta dada por A1 se hace pertinente en primer lugar definir los celos, puesto que es un significante empleado por la joven a lo largo de la entrevista y que

da cuenta de una característica importante ligada a posesión inmersa en sus relaciones de pareja, por lo tanto, el diccionario de la Real Academia Española (2001) define los celos como “Sospecha, inquietud y recelo de que la persona amada haya mudado o mude su cariño, poniéndolo en otra”; sospecha que se hace persistente en sus elecciones de pareja, sin embargo, no se logra dilucidar si la posesión es por parte de su pareja o de ella, pues al referirse a este lo hace a partir de un pronombre posesivo al afirmar:

“puedan ser compartidas por ambas vías, pues tanto de mi hombre.... Como las que yo tengo.” (A.1)

Por su parte, A2 expresa incomodarle el silencio frente al otro, pues se asume en una posición repetitiva en la que ni el otro ni ella misma le da valor a su palabra, esto podría relacionarse al oficio de ajedrecistas que desempeñan sus parejas mencionadas a lo largo de la entrevista, pues al dichas profesiones estar inmersas en el juego queda como interrogante si a ella le gustan los hombres que se dediquen al juego o que jueguen con ella, donde se posiciona desde el silencio. Lo anterior se soporta en la siguiente cita *“Odio que no me dejen hablar, odio que siempre quieran tener la razón y eso se ha repetido muchas veces, siempre quieren tener la razón, ósea mi palabra no vale... muchas veces” (A.2)*

Además, A2 refiere que le incomoda que el otro tenga la razón asunto que plantea una diferencia entre inteligencia y tener la razón, pero lo que revela este punto es la posición de ella en relación a sus elecciones de pareja, sin embargo siempre encuentra en su pareja que su palabra no vale, pues a través del otro ella va mostrando su posición frente a los hombres como inteligentes, pues esta sería de *“no me dejan hablar”*, lo cual pareciera que lo que ella plantea como inteligencia lo hace con el fin de darle una consistencia a su elección de amor, resultando extraña pues como se mencionó antes la posición de ella es de *“no me dejan hablar”*; este par oposicional es determinante porque aparece a lo largo de

toda la entrevista; la posición del otro como inteligente es la de quien siempre tiene la razón y la posición de ella es *“odio que siempre quieran tener la razón”*.

Es curioso que la joven se queja de que no la dejan hablar, sin embargo, en la entrevista que tenía la libertad de hacerlo es poco lo que habla, por tanto, es una dificultad que se muestra también a lo largo de la entrevista.

Por otro lado, se logra evidenciar que A3 al igual que A2, les incomodan las características de un no lugar que deviene del otro, es decir no encuentran que su pareja les dé un lugar como mujer en la relación, lo que a su vez ellas permiten, sin embargo, aunque esto les molesta, aparentemente se conforman ante este hecho, en A3 esto se refleja en la indisposición de sentirse la segunda en las relaciones de pareja que establece, enfatizando a su vez la distancia en la que ellos viven *“¡la mayoría viven lejos!,” “el hecho de sentirme que he sido la segunda en la relación” “porque yo busco siempre un lugar” (A.3)*

En A4 se presentan dos prototipos que se contraponen, puesto que expresa que las características que le incomodan del otro son en relación a factores depresivos y egocéntricos encontrados en sus elecciones de pareja, con los primeros se siente inconforme puesto que le “toca” entender que se alejen, mientras que en los segundos “que siempre todo gira en torno a ellos, entonces nunca hay espacio para el otro, pues para mí”, por lo tanto es característica en A4 que en ninguno de los prototipos que busca, ella encuentra un lugar en el que se sienta alojada como mujer en la relación de pareja, pues constantemente debe ceder ante las dominaciones del otro sintiendo que su palabra no vale, lo anterior A4 lo explica bajo las siguientes expresiones:

“dejaría más fácil que dominen a hacer valer lo que digo.” (A4)

“las voy a repetir son muy egos o muy depresivos entonces siempre hay que estar, bueno no siempre, muy egocéntricos, todo gira en torno a ellos, no me gustan, pero siempre busco ese tipo de características, sea de un lado o sea del otro, o es muy depresivo y lo tengo que entender su actitud que se quiera alejar o es muy ego en que siempre todo gira en torno a ellos, entonces nunca hay espacio para el otro, pues para mí.” (A4)

Durante toda la entrevista lo que menos le gusta de un hombre al momento de realizar su elección de pareja es que este sea narcisista, tienen que ser hombres para comprender, no le gustan los hombres demandantes ante los que luego de ella poner una resistencia frente a su demanda de su narcisismo, termina cediendo para no seguir con la discusión.

Como en otras entrevistas, esta mujer después de algunos encuentros termina por “ceder” o más que hacer valer lo que dice, esto evidencia que en el asunto de la repetición siempre habrá un punto del cual se cede, a propósito de ceder Freud plantea desde la teoría psicoanalítica *“primero uno cede en las palabras y después, poco a poco, en la cosa misma.”* (Freud, 1920. p. 87); es decir, una característica del acto de repetir en el amor se evidencia en como A4 cede en un comienzo desde su discurso por complacer al otro, es decir dándole la razón con el fin de confirmar la posición narcisista que encuentra en este, para finalmente terminar cumpliendo las demandas del otro como elección propia sobre la cual ella reporta un saber.

Hasta el momento la repetición aparece en la elección de un mismo tipo de patrón que comienza bajo la posición imaginaria de alguien agradable por lo físico, para encontrarse con una posición de inconsistencia ante lo que “cede” sin que ello implique un

lograr saber hacer frente a eso con lo que se encuentra, es decir, un encuentro con el otro versus una posición propia, bajo el cual ella siempre termina cediendo, lo cual plantea que siempre hay una elección de la cual se es consciente, por tanto la posición de A4 que es de “ceder” la va dejando de lado, pues afirma *“uno si existe para ellos, pero siempre importa más lo que le pasa a ellos o yo siempre he estado, pero importa más lo que les pasa a ellos y pues yo quedo de lado pues”* (A.4)

Resulta curioso que al ser A5 la única joven con una pareja estable en el momento, fue la única que no nombro ninguna inconformidad con su elección de pareja actual, mientras que de sus relaciones anteriores si se evidencio un malestar frente a los extremos, pues en palabras de ella no le gusta *“ni mucho ni muy poquito”*, puesto que a lo que ella nombra como mucho puede traducirse como la atención extrema y complacencia totalizada a sus demandas y lo que nombra como poco es no tenerla en cuenta ante decisiones que considera importantes.

Al expresar las inconformidades frente a su elección de pareja, las jóvenes concluyen que aquello que las lleva a continuar con su pareja en la mayoría de los casos resulta ser la conformidad y justificación del objeto amoroso, en tanto aceptan el lugar que ellos y ellas mismas se dan aunque esto les genere malestar, factores justificados como la protección, el miedo ante la pérdida, los peros encontrados como defensa ante los aspectos que para ella son desagradables en su pareja y evitar el sentimiento de soledad con el fin de mantener la relación de pareja, lo anterior se dilucida en las siguientes expresiones:

A1: *“ya me siento de alguna forma apegado a la persona que ya siento que ya hay una protección (sonríe) por ambas vías”*

“uno tiene que aceptar las personas como llegan y así sea celoso y todo uno tiene que hablar con él para que no se vuelva algo extremo”

A3: *“que son los “peros” que uno siempre les pone a las relaciones, uno dice bueno puede que sea muy patán, pero también tiene su lado bueno”*

A4: *“por qué me da miedo la perdida y no sé cómo sobrellevarlo.”*

Sin embargo, para A5 los motivos que la llevan a continuar su relación de pareja es el proyecto de vida que como pareja han establecido, reflejando que para ella el ideal de *“juntos por siempre”* está inmerso en la mayoría de su discurso pues intenta superar todos los problemas con el fin de cumplir a futuro esta imposición.

A5: *“tenemos un proyecto de vida juntos, entonces para cumplir ese proyecto hemos superado los problemas que hemos tenido eso nos ha llevado los dos porque tenemos muy claro que queremos estar juntos y en eso enfocamos nuestros esfuerzos, queremos estar juntos siempre”*

Lo anteriormente expresado por A5 refuta el postulado de Taguenca (2009) en su artículo El concepto de juventud pues afirma *“Desde esta perspectiva surge la posibilidad de que el joven genere su propia identidad, construyéndola desde su propio presente, lo que trae como consecuencia su negación de adulto futuro”* (p.5), en tanto lo que la joven busca en el otro es una estabilidad no solo presente sino también futura pues pretende construir un proyecto de vida, lo cual evidencia que a pesar de su juventud no presenta una negación al futuro, pues es este mismo el que la impulsa a elegir y a mantener la relación de pareja.

A2 por su parte lo que plantea es una dificultad para estar sola, que se expresa en la frase “*yo creo que estar sola jode y no es mucho por algo que me pegue de él*” y para no estar sola se pega de alguien que no tiene mucho que ofrecerle, es decir, estar sola le produce un displacer del que es consciente y le resulta insoportable, por consiguiente, pareciera que prefiere soportar lo que le desagrada del otro que confrontarse a lo que no soporta de ella.

En este punto de la investigación dejan de aparecer las representaciones sociales comunes y empiezan a emerger las representaciones que serían comprensibles en lo social pero que tienen peso es desde lo particular. La repetición es una de las representaciones sociales que reconocen las jóvenes mujeres entrevistadas, pero que solo adquiere sentido en cada una, de acuerdo a la posición en la que se pone ante las parejas elegidas.

En relación a las respuestas encontradas en la pregunta “¿Qué es lo que la ha cansado en su relación con sus parejas, que la ha llevado a terminar la relación?”, fueron igualmente diversas, así entonces para A1 sentir que el otro le hiere el orgullo le reporta un desconocimiento frente a como este se posiciona ante ella, no obstante, para terminar una relación se le hace igual de incomodo los celos de su pareja, lo anterior se soporta en la siguiente expresión “*Aparte de los celos, mmm juepucha no sé, eh (silencio) no se... que pregunta tan dura (silencio y suspira) que siempre me hieren el orgullo*” (A.1)

Por otro lado en A2 aparecen tres elementos, las mentiras, el narcisismo y el “no se” donde especialmente se introduce una permanente discontinuidad en su lógica discursiva, si bien las mentiras es algo de lo que ella no prescinde el asunto del narcisismo del otro cobra

valor para ella lo que ella nombraba como inteligente aquí aparece como narcisismo que ella no soporta del otro, asunto que nos permitiría inferir que, el par oposicional “inteligente -no deja hablar”, sería un “narcisismo y bajo narcisismo”

Anteriormente se definió el primer concepto del par oposicional “Narcisismo y bajo narcisismo”, por lo cual se hace pertinente definir el segundo término, el cual está relacionado a una posición sumisa del sujeto, esta es definida por Ghent (2014) en su investigación titulada Masoquismo, sumisión y rendición como “*perderse en el poder del otro, convirtiéndose en esclavo de alguna forma u otra del maestro, es algo siempre falsamente similar a la rendición*” (p. 8), por lo tanto A2 logra percibir que en la posición narcisista del otro ella asume rendirse ante las demandas de este.

En el mismo sentido para A5 igualmente el engaño representa un factor desmotivante en sus relaciones de pareja, no obstante esta hace referencia a la infidelidad propiamente, pues como lo afirma, el “*fantasma de la otra*” siempre está presente en ella en relación a los sujetos que elige para la conformación de una pareja; para justificar este hecho en su discurso trae a colación el cortejo animal relacionándolo con la elección de pareja en el ser humano, en tanto considera que esta última resulta ser “*antinatural*”, pues lo opuesto a esta sería elegir varias parejas.

El cuestionamiento que hace A5 acerca de la condición “*antinatural*” del hombre sobre la forma monógama en la que establece sus relaciones afectivo-sexuales con sus parejas, se puede relacionar con una característica encontrada en la elección de pareja por Cardozo (2016) en su trabajo de grado Factores biológicos y culturales en la selección de pareja en estudiantes de pregrado de la pontificia universidad javeriana, donde la categoría biológica de la fidelidad/honestidad fue importante tanto para hombres como mujeres a la hora de elegir a futuro una pareja, con el fin de perpetuar culturalmente la monogamia. (p.

22) sin embargo, a pesar de que A5 le da importancia a la fidelidad en el vínculo, se cuestiona si la monogamia es un aprendizaje social o es la verdadera naturaleza del hombre, pues podría darse a entender a partir del discurso de la joven que disfruta e intenta normalizar comportamientos que tienden a la poligamia.

Siguiendo con lo anterior, la monogamia ha sido conceptualizada por Maureira (2008) en su artículo titulado Amor y monogamia como conductas biológicas, la define como “*acciones conductuales orientadas a la mantención de una relación de pareja con un solo individuo*” (p.2).

Sin embargo, a diferencia de las anteriores entrevistadas, A3 da cuenta de un posible conocimiento frente a lo que en realidad la cansa en sus relaciones de pareja, pues el sentimiento de desestabilidad en estas la posicionan en el medio puesto que como textualmente lo dice le “*toca quitar y poner*” con el fin de formalizar sus relaciones, ya que estas son cambiantes y variables, lo anterior puede ser soportado en la siguiente expresión:

A3: “*De que no haya algo formal de que yo siempre este en la mitad, entre un sí y un no, como una balanza que siempre me toca quitar y poner quitar y poner, me cansa mucho que ellos no me tomen en serio*”

Del discurso de A4 se infiere que los mismos factores que la cansan son los que la mantienen pues los localiza muy relacionados, siendo incongruente la igualdad que encuentra en la diferencia, lo anterior bajo la siguiente cita: “*esa viene en relación con la otra... van en relación pues, una es porque cree que me quedo, la otra que me molesta, ¿porque me canso? Son muy distintas pero las verdades son muy iguales*” (A.4)

Esta incongruencia mencionada en A4, evidencia la condición de la repetición en el objeto amoroso, debido a que las mismas actitudes que le molestan del otro hacen que la intención de sostener la relación sea perpetuada en el tiempo, aunque esto implique una

aparente insatisfacción constante con el objeto de su elección; anudada a esto, constantemente se queja de que su palabra no tiene valor, siendo esta una variable que la cansa del otro puesto que el hecho de no ser escuchada por este la hace sentir menos importante; no obstante, al conocer estos factores de insatisfacción, la joven continuamente se ve enfrentada a elecciones de las cuales ellos siempre tienen la razón y como lo menciona en la entrevista *“la dejan de lado “;me cansa que me dejen hablando sola!, que no pueda sacar tiempo que simplemente importe lo que opine él”* (A.4)

Por otro lado, al responder la pregunta relacionada a la búsqueda y posterior encuentro en las relaciones de pareja, se logra evidenciar en las jóvenes entrevistadas un discurso evasivo y disperso, pues el contenido de las respuestas representaba para cada una un aspecto particular de su condición de amar, adicionalmente se logró inferir por medio de la expresión corporal de las entrevistadas, las declinaciones de la voz y la riqueza de su discurso que la mayoría de los factores que buscan en su pareja no son los mismos que encuentran. Lo anterior se soporta en las siguientes citas:

A1: *“Encuentro... encuentro todo lo que no busco”*

A3: *“Si eso busco, pero encuentro todo lo contrario,”*

En el mismo sentido, este encuentro con lo aparentemente no deseado representa la caída de un ideal impuesto en la elección de pareja que establecieron las jóvenes entrevistadas, puesto que durante la búsqueda de su objeto amoroso se crean expectativas para finalmente reconocer en el encuentro con el otro que este no puede cumplirlas, descubriendo lo contrario a lo que dicen buscar; lo anterior se soporta por uno de los

hallazgos de Valdez et al. (2007) al estudiar la elección ideal y real en su estudio titulado *La elección real e ideal: un estudio de parejas establecidas* donde que *“entre la elección real que hicieron de su pareja y la ideal que harían de una nueva pareja, no hay similitud alguna”* (p.4).

Adicionalmente, dos de las entrevistadas concuerdan con que la búsqueda en sus relaciones de pareja están determinadas por ideales que finalmente caen por su propio peso, no obstante para cada una de ellas dicho ideal es interpretado de forma diferente; por un lado A1 refiere *“busco casi una persona perfecta”*, este ideal recae en lo intelectual, en sujetos mayores que ella que le proporcionan metas claras y madurez en la relación de pareja, no obstante se halla con personas menores que por consiguiente no cumplen lo que ella demanda lo que le produce un desencuentro en el amor *“porque siempre busco personas que sean mayores que yo (risas) y me persiguen los niños, literalmente, me persiguen los menores y es asqueroso”* (A.1)

Por su parte A3 parte de un ideal que deviene de la constitución de su familia y el lugar del padre dentro de la misma, pues realiza una descripción de su padre para dar una posible explicación de lo que busca en un hombre, características que se relacionan con la responsabilidad, el cuidado del hogar, ser amoroso, detallista, dedicado tanto a su familia como al trabajo; en su discurso se infiere que el ideal desde el cual elige una pareja ha sido impuesto por sus padres pues afirma *“la manera en como mi mamá y mi papá como que me quieren o me han querido hacer ver que debo encontrar un hombre para mi vida”* (A.3)

La identificación que hace esta joven de sus elecciones de pareja con la figura paterna que ha recibido a lo largo de su vida, hace evidente un tipo de elección de pareja conceptualizado por Romero (2016) como una *“Elección en la que buscaremos como pareja a personas que encarnen un cierto parecido con el modelo que en nuestro fuero interno*

conservamos de aquellos otros que en nuestra niñez ejercieron sobre nosotros funciones de cuidado y protección” (p.27), es decir, a pesar de ser una joven que elige su pareja desde ideales, estos no son propios, sino que devienen de una figura paterna que como lo afirma el autor ejercieron en ella funciones de cuidado y protección, lo que posteriormente fue interpretado como su prototipo de hombre “casi perfecto”

Por esta misma vía, algunos antecedentes utilizados como soporte a la presente investigación, tales como Factores que intervienen en la elección de pareja de jóvenes Mexicanos realizado por Soto (2015); el impacto de la cultura y la familia en la elección de pareja: diferencias entre hombres y mujeres de Padilla & Diaz-Loving (2012) y Selección de pareja y diferenciación: un estudio cualitativo por Vargas, Ibáñez y Hernández (2014), daban cuenta de la influencia familiar generada a la hora de elegir pareja, tanto en épocas pasadas como en la contemporaneidad, a razón de que en las primeras la elección del objeto amoroso estaba mediada por influencias parentales de corte económico, religioso y referentes a la elevación de un estatus social; no obstante en la contemporaneidad esta influencia aun cobra valor con fines distintos como en el caso de A3, quien afirma “ese ideal parte mucho de mi casa cierto, de la manera en como mi mamá y mi papá como que me quieren o me han querido hacer ver que debo encontrar un hombre para mi vida”

La expresión anterior evidencia que en A3 su capacidad de elección esta persuadida por su dinámica familiar, hecho que podría soportarse en uno de los hallazgos más importantes expuestos por Soto (2015) quien afirma que:

El modelo de pareja que observaron en su familia de origen fue un elemento clave para su elección o la manera en que se desenvuelven con su pareja, ya

sea mediante la repetición o la aversión, la continuidad o la discontinuidad”
(p.8)

No obstante, se puede inferir por medio del discurso de la joven que su búsqueda se finaliza en la discontinuidad del patrón que constantemente encuentra, y del cual constantemente su familia le recuerda, afirmando “*mi mama siempre me dice “ M búscate un hombre que te valore que te respete que te de tu lugar, nunca se deje maltratar de un hombre” lo mismo mi papa lo mismo mis hermanos que son mayores y hombres”*, sin embargo ante la imposición del encuentro con un hombre asociado a la perfección, A3 termina por enfrentarse a lo contrario pues en su decir invierte las características sugeridas por su familia a las que insatisfactoriamente encuentra en el otro, terminando incluso recibiendo maltrato verbal por parte de este y el cual ella permite:

A3: “*pero encuentro todo lo contrario, encuentro hombres que obviamente no me dan un lugar no me dedican tiempo, no saben lo que quieren, encuentro no sé si decirlo, así como un tipo de maltrato no físico pero verbal si, encuentro deshonestidad”*

La figura del padre resulta ser determinante también en la forma en la que A5 elige sus parejas pues al no tenerlo como ideal intenta buscar en el otro el afecto que no encontró en su padre, buscando a su vez lo que ella denomina “la naturaleza del hombre” lo cual pareciera según respuestas anteriores que para ella esta naturaleza estuviera relacionada a la multitud de parejas elegidas por parte del hombre, pues al encontrar y vivenciar dicha condición natural le resulta “maravilloso”; en palabras textuales A5 afirma:

“yo buscaba el amor de un hombre que no podía encontrar en un papá, descubrir que era un hombre saber que era y cuando empecé a descubrirlo fue maravillosos. Descubrir los hombres en toda su naturaleza y en todo su esplendor.”(A5)

De acuerdo a dichos antecedentes, como lo hemos expuesto anteriormente el prototipo de pareja es instaurado dentro de la dinámica familiar, por tanto se puede inferir que al A5 tener un padre ausente su lectura en relación a este hecho fue intentar suplir su falta buscando características de un padre en su posible elección de amor, no obstante con lo que se encuentra es con la “naturaleza” del hombre lo cual le resulta interesante, relacionándose nuevamente dicha naturaleza con el cuestionamiento hacia la monogamia.

Por otro lado, la respuesta de A4 a la pregunta “¿Qué es lo que usted buscaba en sus relaciones de pareja y con qué se ha encontrado?” no es clara en lo que esperaba encontrar, en esta joven lo que ocurre es un encuentro con una forma de la relación que ella ubica del lado de un renacimiento un volver a nacer, lo cual funda un tipo trascendente de relación del cual no expresa más, pues afirma *“con camilo, es fácil responder, es muy significativo un renacimiento, renacer eso va con otras cosas y no quiero tocarlas”*, posteriormente, con la otra pareja encuentra un tipo de felicidad cuyo alcance fue de paz y tranquilidad, y con el cual lograba visualizarse con una familia; respecto a las otras parejas los nombra desde el lugar de un no saber y desde un no permitir. *“no puedo decir que lo encontré porque yo no lo he permitido, a pesar que la otra persona quiera entrar, yo no deajo entrar a nadie yo prefiero cerrar las puertas”* (A4)

La posición de desconocimiento también estuvo presente en la respuesta dada por A2 a esta pregunta, pues a pesar de saber que siempre busca algo no logra localizar lo que busca, no obstante, afirma encontrar lo mismo, pero igualmente no logra ponerlo en palabras, pues evade el tema. “que buscaba no sé, yo no sé qué buscaba (risas) ¿y que encontré? No, no sé. Y es muy raro porque siempre busco algo y que encontré lo mismo. (Desviación del tema)” (A.2)

En esta joven, la desviación del tema y el desconocimiento evidenciado a lo largo de la entrevista, específicamente en preguntas relacionadas al encuentro con el otro, demuestran la condición de olvido como mecanismo presente en la repetición de rasgos en la elección de pareja, tal como lo expresa Freud en el Tomo XII en el capítulo titulado Recordar, repetir y reelaborar (1914) “no recuerda, en general, nada de lo olvidado y reprimido, sino que lo actúan no lo reproduce como recuerdo, sino como acción; lo repite, sin saber, desde luego, que lo hace.” (Freud, 1980. p, 152), teniendo en cuenta que A2, aparentemente reporta un olvido frente a lo que busca en su elección de amor evidenciando dificultad para nombrarlo, sin embargo, logra localizar aquello que siempre encuentra en el otro.

8.3. Repetición

En primer lugar, los componentes de la repetición se lograron evidenciar a lo largo de la entrevista, componentes que reflejaban una posición propia y una asumida y permitida por el otro, adicionalmente, el malestar inmerso en las respuestas que contenían dicha categoría era manifiesto por medio de declinaciones de la voz, desviaciones del tema, gestos corporales como la risa y el llanto.

En relación a este término Huitrayao (2015) en su tesis doctoral denominada La repetición, una interpretación psicoanalítica: Freud y Lacan, afirma:

En este lugar propone que todo ser humano sea por las disposiciones innatas, sea por los influjos que recibe de la infancia adquiere una especificidad para el ejercicio de la vida amorosa, esto es, las condiciones de amor que establecerá, las pulsiones que satisfará, así como las metas que habrá de fijarse. En función de esto, es que surge una matriz que será reimpresa –se repetirá- a lo largo de la vida del individuo. (p.p.98-99)

Así entonces, al terminar una relación de pareja, la mayoría de las jóvenes entrevistadas expresan no tener mucho contacto con sus ex parejas, lo cual imposibilita claridad en las respuestas generando anteposiciones de dificultad, sin embargo, lograron hacer comentarios de parejas específicas exceptuando a A2 quien en su respuesta logró generalizar afirmando “ *lo que sé, lo que he escuchado es que soy inolvidable*”, las respuestas dejaron entrever en algunas de ellas la posición que estas han asumido con ellos.

Dos de las entrevistadas lograron localizar aspectos de su posición frente al otro, así para A1 la poca comunicación con sus ex parejas pareciera deberse a la actitud de “mierda” que adopta A1 cortar con aquellas relaciones, no obstante en su lenguaje aparece una incongruencia al decir “ *no... no encuentro otra forma de serlo, (corrección) de hacerlo*” lo cual permitiría inferir que no encuentra otra manera de ser frente a los hombres que elige como su pareja y a consecuencia de esto según ella terminan odiándola.

“pues es que más de uno si me debe odiar la verdad porque he sido muy mierda”

“Soy muy mierda para cortar a veces lo que... a ver soy muy mierda para cortar por que no.... no encuentro otra forma de serlo, (corrección) de hacerlo” (A1)

Ante lo que dicen los otros sobre A1, la joven refiere que sus terminaciones son radicales, han terminado en un punto donde realmente es poco lo que se ha conversado acerca de la misma relación, y en donde solamente se sabe de uno que sigue tratando en forma de amistad; frente a su posición A1 plantea un punto extremo de terminación donde la lleva a estar caracterizada por una posición hostil en la que termina diciendo que se torna “mierda” con el otro.

Por otro lado, En A2 se evidencia un conocimiento, pues de manera explícita afirma que su posición es de sumisión frente al otro, lo cual confirma el par oposicional mencionado anteriormente de Narcisismo- bajo narcisismo, donde esta queda localizada en el último. Lo anterior se soporta en la siguiente expresión *“mi posición siempre ha sido de sumisión frente a lo que piensan, lo que dice, frente a todo.”*; ante la cual pareciera asumir una culpa expresando *“Jum que la he cagado”*. (A.2)

A pesar de que a lo largo de la entrevista las respuestas de A2 se caracterizaron por un desconocimiento de lo propio, se evidenció que en la pregunta *“¿Cuándo se termina una relación que dicen los hombres sobre usted y sobre la posición que ha asumido con ellos?”*, ella logra poner en palabras lo que dice su pareja sobre ella, por su expresión corporal y su lenguaje, se puede inferir que hay un disfrute frente a lo que ella ha escuchado que representa para el otro, pues afirma *“lo que sé, lo que he escuchado es que soy inolvidable, que he sido lo mejor, lo más rico”* (A.2)

Por su parte A3 solo siente que tiene un lugar en el otro al terminarse su relación de pareja, pues este lugar esta mediado por las palabras que estos “*producen*” pues refiere “*ahí cuando empiezan a dar todas las razones siento que me están dando un lugar frente a las palabras*”, en su decir la joven expresa ser vista por el otro como una “mujer ideal” que cualquier hombre quisiera tener; lo anterior genera un cuestionamiento en A3 pues no logra comprender porque solo es vista como una mujer ideal al terminar la relación y no durante ella. Según A3 ellos dicen sobre ella lo siguiente:

“Que yo soy la mujer ideal para cualquier hombre, ellos piensan que yo soy una mujer que valgo mucho la pena, que no merece sufrir, ahí cuando empiezan a dar todas las razones siento que me están dando un lugar frente a las palabras que producen, dicen que valgo mucho la pena que soy muy independiente y luchadora”
(A3)

“si eso es lo que ellos piensan y si es lo que me dicen, cuando me tienen por qué no lo hacen?” (A3)

Las palabras del otro en ocasiones logran dejar marcas, en este sentido A4 se pregunta constantemente el significado del único recuerdo que tiene frente a lo que dice de ella una de sus ex parejas: “necesitamos personas más felices”, suele responderse a dicha pregunta con una posible posición de no sentirse suficiente para el otro afirmando “Yo no lo hacia lo suficientemente feliz para estar conmigo.

Por ultimo Sorprende que a la pregunta sobre la ruptura o terminación de pareja en A5 aparece un bloqueo con respecto a la comunicación con el otro, que no permite saber con

qué idea termina la pareja sobre la relación; bloqueo que permite inferir una manera radical de terminación en esta, donde emerge una distancia drástica con el otro, lo que supondría un encuentro con lo no conversable y lo no elaborado.

Respecto a una segunda relación A5 plantea una comunicación donde lo que aparece es la valoración y una forma de querer pero no un amor como el que pareciera que ella desearía que él le tuviera, afirmando “*Con el segundo si hable él me sigue diciendo que me quiere mucho, pero, no que me ama si no que me quiere*”; no obstante, se infiere un deseo por seguir siendo amada por el otro lo cual no significa un enamoramiento hacia este, finalmente resuena en la joven un retorno por querer saber de su primer novio.

“Con el segundo si hable él me sigue diciendo que me quiere mucho, pero, no que me ama si no que me quiere, que soy una persona que vale todo. Donde hablara con el primero sería más interesante la situación” (A5)

Por otro lado, se evidencia frente a lo que las jóvenes entrevistadas repiten desde lo que hacen o dejan de hacer en las relaciones de pareja, nuevamente respuestas muy diversas entre las participantes pues este tipo de preguntas responden a un rasgo particular de elección.

A1 por su parte se representa como una mujer que ante todo protege, rasgo que ella acentúa al decir: “*siempre siempre siempre soy demasiado maternal*” en todas las relaciones, no obstante, es importante aclarar que existen varios tipos de protección, de tipo paternal, desde la amistad o la hermandad; sin embargo, cuestiona que la protección que nombra A1 sea solo de tipo maternal fundando sus relaciones desde la protección mutua.

Respecto a la posición maternal que A1 refiere asumir en todas sus relaciones vinculares con el otro, Freud (1914), en el Tomo XIV específicamente en el capítulo denominado Introducción al narcisismo propone un tipo de elección según el tipo de apuntalamiento del cual se desprende un subtipo que denominó “mujer nutricia” (Freud, 1914. p. 87); según el discurso de A1 se puede inferir que su posición frente al amor es desde el tipo mencionado anteriormente, en el cual la joven constantemente está en función del cuidado y la protección de su pareja; en el mismo sentido Romero (2016) soportado en Freud conceptualiza este tipo de elección como un tipo de apoyo basado en lo que falló en el desarrollo psicosexual, relacionando este tipo de elección con una colusión oral donde el sujeto:

Gira en torno al tema del cuidado. Un cónyuge asume la función de cuidador total solícito y entregado, y el otro cónyuge asume el rol de lactante desvalido y totalmente dependiente de la atención, preocupación y nutrición del primero. Con la unión cada miembro de la pareja se protege de la ansiedad que le supone tener que asumir el rol complementario. (p.34)

En cuanto a la segunda parte de la pregunta, la cual hacía referencia a lo que la entrevistada dejaba de hacer, ella desde el inicio no logró comprender en su totalidad la pregunta, por tanto, responde en torno a la posición de prioridad que le da a su pareja movilizándolo a sus amigos de la misma, finalmente A1 termina por concluir sentirse cerrada ante la respuesta, afirmando: “No entiendo... estoy demasiado cerrada” (A.1)

En la respuesta dada por A2 nuevamente se hace evidente una anteposición de desconocimiento y dificultad expresada en la siguiente cita: “*no sé, es que es muy difícil.*”

(A.2)

No obstante, a pesar de esto A2 logra poner en palabras su posición subjetiva, posición que frente al otro repite, pues se entrega a este sin recibir algo a cambio, lo anterior se soporta en la siguiente cita “*Yo me entrego mucho al otro y no es reciproco*”

(A.2)

Si bien en la anterior joven el tipo de elección tendía a ser por apuntalamiento, en A2 por su parte parece estar presente la elección de objeto de tipo narcisista expuesto por Freud (1914), sin embargo, no se alcanza a establecer claramente si pertenece a lo que ella desearía ser o a la búsqueda de lo que ella misma es, puesto que por un lado en su discurso expresa desear un lugar en el otro, el cual a su vez le resulta insuficiente, por otro lado, podría pensarse que el retorno a características propias proyectadas e introyectadas en el otro es desde donde realiza su elección puesto que le gustaría recibir la misma medida de lo que entrega.

Cabe señalar, que existe una relación entre el posible tipo de elección narcisista con la creación del par oposicional de narcisismo- bajo narcisismo que se evidencia en sus relaciones de pareja mencionado anteriormente; Romero (2016) afirma en torno a esta elección que:

Uno de los cónyuges asume el rol de sujeto exitoso y pleno de autoestima, y el otro el de proveedor de esa autoestima para el primero. El segundo cónyuge renuncia a aspiraciones individuales, se entrega a la idealización del primero designando los límites a los que éste puede y debe aspirar. (p.33)

A pesar de elegir desde el tipo narcisista, A1 representa el lugar del segundo cónyuge, quien según el autor es el abastecedor de autoestima por medio de la subyugación de sus deseos para complacer al otro, hecho que le resulta insatisfactorio pero que a su vez sostiene y repite.

Por otra parte, el rasgo particular de repetición en A3 es la espera al retorno, pues afirma permanecer “ahí” en un lugar que no logra localizar, pero del cual no se moviliza, pues pareciera tener claro que sus relaciones al ser mediadas por el tiempo se caracterizan por ciclos abiertos que solo intenta cerrar máximo por uno o dos meses retornando entonces a la misma relación informal *“entonces repito creo yo que el hecho de permanecer siempre ahí y no cerrar el ciclo por completo”* (A.3)

Al igual que A3, A4 no logra formalizar las relaciones de pareja que establece, sin embargo no se relaciona con el rasgo particular de la anterior sino que por el contrario su rasgo estaría articulado precisamente a la posibilidad de formalizar, pues ante tal compromiso asume una actitud distante, fría y poco amorosa frente al otro, lo cual confirmaría, como en respuestas anteriores que ella se posiciona como no suficiente para el otro y esto la lleva a no lograr formalizar una relación, no la soporta porque tendría que asumir una posición que no logra, afirmando *“cuando la intención es formal algo mi actitud cambia, siempre es distante, fría, se me dificulta ser amorosa, tierna”* (A.4)

Cada entrevistada alude a una condición de amor desde su rasgo singular, en A5 por su parte, esta hace referencia a encontrar un hombre que tome decisiones y que domine en algunas situaciones, pues es la condición que hace que se atempere la elección de pareja, pues afirma *“siempre lo he repetido y me estresa si no consigo un hombre así, es que los otros tomen decisiones por mi”* (A.5)

No obstante, en relación a la posición que ella espera del otro respecto a la toma iniciativas, surge en A5 una repetición frente a lo que hace pues cuando su pareja no hace nada como lo afirma “*el otro no está haciendo nada*” ella se “*emberraca*” “*le da rabia*”, sin embargo, el punto de desenlace de su enojo es cuando logra que el otro se desestabilice, lo cual se soporta en la siguiente expresión “*se pone a decir que, si estoy seria, que, que tengo que yo no sé qué y cuándo esta ya bien mal, ahí si me contento*” (A.5)

Las expresiones anteriores de A5 dan cuenta de uno de los postulados de Romero (2016), quien afirma que las relaciones vinculares, cada individuo posee un rol que a su vez logra perpetuar la relación y la estabilidad de cada uno en ella, sin embargo, cuando este rol no se efectúa genera conflicto relacional y psíquico en la pareja, el autor en otras palabras afirma:

En la medida en la que nuestra pareja siga comportándose como lo debe de hacer (según el contrato tácito que designa la colusión), y cada uno cumpla con su respectivo rol (Por ejemplo: que el activo siempre sea el cuidador, y el dependiente siempre sea el individuo objeto de cuidados), podremos seguir manteniendo inconscientes los conflictos de base, garantizando de esta forma nuestra estabilidad emocional. (p.32)

Lo que las entrevistadas logran referenciar acerca de lo que se repite en los actos de su pareja confirman lo insatisfactorio y posible disfrute inconsciente que resulta ser la repetición en el campo del amor; lo anterior es soportado desde la teoría psicoanalítica por Freud (1914) pues refiere que el sujeto “*Repite todo cuanto desde las fuentes de su reprimido ya se ha abierto paso hasta su ser manifiesto: sus inhibiciones y actitudes inviábiles, sus rasgos patológicos de carácter*” (Freud, 1980. p, 153), por tanto, es

importante mencionar que en este punto de la investigación los vestigios de la repetición no solo se evidencian en las posiciones que siempre asumen las entrevistadas en sus relaciones de pareja, sino también en el malestar inmerso en la reiteración discursiva evidenciada en expresiones como *“ya eso lo dije, lo voy a repetir”* (A.4)

Así entonces para A1 sentirse absorbida por el otro es sinónimo de que estos dejen de compartir con sus amigos afirmando *“en lo que ellos hacen que me absorben siempre (...) ellos dejan también de compartir con sus amigos”*, y es curiosa la aclaración que realiza luego de un silencio al afirmar que es una elección de ellos priorizarla siempre, hecho que podría relacionarse con la misma posición jerárquica de prioridad que les da a sus parejas *“pero es elección de ellos siempre”* (A.1)

El desconocimiento frente al otro estuvo igualmente presente en la respuesta expuesta por A2, no obstante, generalizo que la infidelidad es un acto que ha marcado de manera recurrente sus relaciones de pareja; lo cual le confirma no tener un lugar en los vínculos que establece con el otro.

Es curioso que el retorno amoroso vuelve a estar presente en el discurso de A3 pues, al igual que ella, lo que ellos repiten durante la relación de pareja es la intermitencia, ante un retorno temporal, afirmando *“todos vuelven, o sea todos vuelven”*, lo que a su vez ella permite, a pesar de estar consciente que estos solo vuelven por temporadas y no para quedarse fijos, como ella lo desea y asumiendo la misma posición que ella adopta de permanecer fija ahí, expresando *“vuelven no para quedarse fijos ellos son muy intermitentes entonces vuelven por temporadas, entonces claro como yo también lo permito”* (A.3)

Por otro lado, en A4 se logra inferir cierto disfrute frente a la repetición en los actos de sus parejas, puesto que durante la respuesta se ríe al mencionar que estos dejan de estar y

la dejan hablando sola. Tal como lo afirma A4: “*(se Ríe) Me dejan hablando sola, todos tienen eso, todos son orgullosos, ¿pero hacen como algo bueno o algo malo? Dejan de estar, se van*”. Dicho disfrute pareciera deberse a la confirmación de no ser suficiente por el otro pues, al mostrarse distante el otro deja de estar.

Por su parte A5 expresa que el rasgo repetitivo en sus parejas es el comportamiento dominante en algunos aspectos de su vida pues al igual que A3 son conscientes de lo que le permiten al otro. A5: “*como que sean más dominantes que yo, no es que yo creo que es eso nada más (...) yo me dejo.*” Lo sorprendente es que A5 se estresa si en su elección de pareja dicho rasgo no se repite.

Respecto a la repetición constante en la ruptura que se genera con sus parejas las entrevistadas dieron cuenta de un conocimiento frente a las razones que las impulsan a terminar con sus parejas, en sí mismas estas razones eran diversas en su contenido.

Por su parte, es curioso que para A1 lo que la ha llevado a repetir a terminar con sus parejas es aparentemente la posición que asume el otro en la relación, no obstante, lo que lleva a finalizar dicho vínculo es cuando sobrepasan dicha posición, pues afirma “*me ha llevado a terminar casi siempre cuando se pasan de posesivos*” (A.1)

Es decir entonces que para A1 lo que le molesta no es en sí misma la posesión del otro si no el extremo de la misma, pues termina haciéndola sentir como “*si fuera propiedad, como si fuera un terreno*”; esto evidencia que en su rasgo particular el extremo en el otro es lo que la inquieta por que al igual que en respuestas anteriores manifiesta que le incomoda que el otro sea extremadamente celoso; finalmente surge en ella un cuestionamiento sobre un saber que le pertenece a otro pues es consiente que algo en este también puede “*quebrantar*”.

Una ruptura de pareja implica en ambos sujetos una posición que se asume, así A2 menciona que lo que la lleva a terminar sus relaciones de pareja es “*la caída del otro*” es decir una búsqueda constante de la falla del otro para poder dejarlo, pues al este caracterizarse por ser narciso y presentarse ante ella como alguien que lo sabe todo para A2 encontrarle el error a su pareja le permite bajarlo de un pedestal en el que ella misma lo ha ubicado; búsqueda que finalmente le produce un disfrute. Lo anterior se soporta en lo que una de las entrevistadas dice:

“Yo siempre busco algo malo y yo siempre busco la caída del otro (...) disfruto de encontrar algo malo y dejo” (A2)

Tomando en cuenta lo anterior, es importante precisar el termino de idealización ya que no solo se encuentra presente en A2 sino en la mayoría de las entrevistadas, a razón de que la búsqueda de la caída del otro implica que en un inicio este se encuentra en una idealización creada por el sujeto mismo, este término es definido entonces por Freud (2014) como “*un proceso que envuelve al objeto; sin variar de naturaleza, este es engrandecido y realzado psíquicamente*” (p. 91), por tanto en el individuo mismo quien crea una idealización en su pareja, la cual a largo plazo crea insatisfacción ante lo que no resulta suficiente o no soporta psíquicamente.

Por otro lado, el conocimiento frente a lo que mantiene y lo que lleva a la culminación de una relación de pareja está presente en el discurso de A3, pues de manera curiosa relaciona que “*los peros*” que la mantienen en su relación a pesar de encontrarse con lo que no le gusta del otro, son los mismos que la hacen repetir una y otra vez a dar por

terminada dicha relación, así entonces afirma que uno de sus peros son “puede que sea muy patán, pero también tiene su lado bueno” para terminar por decir que esos “peros” de los que se refiere : “*así como me mantienen son los que me desagradan*”; esto evidencia la condición humana de la repetición pues a pesar de que estos peros en un inicio representan para ella un rasgo que la fija al otro, terminan por ser displacenteros para ella, pues acaba con un cansancio emocional, pues siente que el otro no la “completa” significante que para la joven resulta determinante en una relación de pareja.

El surgimiento de la posición propia fue evidente en A4 que a diferencia de las anteriores entrevistadas la razón por la cual repite la ruptura con el otro no hace referencia a la posición de este si no que como en respuestas previas, la joven logra localizar su falta frente al otro, posicionándose como no suficiente para este, lo cual la lleva a alejarse de cualquier sentimiento que la involucre antes de un posible sufrimiento, además refiere que seguir sosteniendo un vínculo con el otro implica que la conozcan y por consiguiente conocer al otro, lo que pareciera estar relacionado con su posición subjetiva de presentarse como insuficiente para el otro, pues se pregunta “*seguir ahí, es seguir conociéndonos, pero la pregunta es ¿si eres lo suficientemente buena para esa persona? Entonces me alejo antes de sufrir*”.

Por ultimo a diferencia de las anteriores entrevistadas A5, localiza que el desconocimiento frente a lo que se quería era lo que la llevaba a terminar sus relaciones de pareja pues se posicionaba como un “*zombi*” por la vida, lo que pareciera estar relacionado a una mujer que no toma decisiones y a un otro que las toma por ella, como es expresado por la joven en respuestas anteriores; no obstante posicionaba al otro como un experimento

en el que ella no esperaba mucho pues se mantenía a la expectativa de descubrir lo que representaba un hombre, pues afirma:

“Ya uno está más grande, no tenía muy claro yo para que estaba con un hombre, era un experimento a ver que salía.”

“en realidad no sabía lo que quería, esta ha sido la relación que más ha durado, me centre, deje de vivir y pasar por la vida como un zombi”. (A5)

9. Conclusiones

Las representaciones sociales están constituidas por las percepciones, actitudes, prácticas y creencias de las colectividades humanas, no obstante los componentes de la elección de pareja y posteriormente la repetición de la misma no devienen de una representación social, debido a que a pesar de que algunos elementos coincidan en ellas, su origen radica en rasgos particulares que dan cuenta de elecciones singulares del sujeto, que si bien pueden ser entendidas en lo social suelen ser representaciones de lo singular.

Teniendo en cuenta que la percepción es uno de los componentes fundamentales para estudiar un fenómeno desde el enfoque de las representaciones sociales de la elección de pareja de las entrevistadas a la hora de elegir, se encontró que estas están mediatizadas en un comienzo por los ideales sociales de cada una, es decir, por los rasgos corporales que les gusta del otro, no obstante, no solo este factor influye en su elección, pues seguido a este la personalidad ligada a características de inteligencia se hacen determinantes en el otro, pues

las cinco entrevistadas coinciden que este es el rasgo más buscado en su elección ; en otras palabras, la elección de pareja comienza con aspectos idealizados ya sean corporales o de aspectos comportamentales que por consiguiente estarán ligados en última instancia a aspectos subyacentes del sujeto en su primera infancia que no han sido elaborados.

Por otro lado, las actitudes y las practicas del otro en la relación de pareja representan tanto lo que sostiene el vínculo como el malestar que lleva a la ruptura de pareja, pues sostenerlo implica asumir posiciones que no soportan o generan insatisfacción; en tanto inconscientemente el sujeto repite no solo los encuentros amorosos sino también los desencuentros, es decir, el desenlace de aquellas relaciones se soportaban en actitudes y prácticas que en un comienzo gustaban pero en el transcurso del tiempo se convertían en displáceteras, lo cual se expresa en el decir de una de las entrevistadas “*pero, así como me mantienen son los que me desagradan*” (A3).

Existen diferentes factores que influyen desde lo social la elección de pareja de un sujeto, es por esto que en la contemporaneidad la influencia de aspectos familiares se hace evidente, pues es la voz y los actos del Otro representado en los padres, lo social y lo cultural, los que en algunos individuos crean imposiciones para la conformación del prototipo de pareja; creando entonces ideales en el otro que posteriormente hacen que el sujeto consciente o inconscientemente busque lo impuesto por su familia o lo contrario. Así mismo, las huellas mnémicas creadas en la infancia resultan ser otro factor que determina el rasgo particular de elección en algunas de las entrevistadas, pues a partir de estas, lo que pretende el sujeto es revivir situaciones del pasado en su presente con figuras sustitutas de su infancia; Ambos factores aunque diferentes entre sí, en esencia conllevan el mismo núcleo generativo: la dinámica familiar, pues es en esta donde el sujeto recibe o deja de recibir para buscar en otro donde suplir su falta según el recurso psíquico que este tenga.

Teniendo en cuenta lo anterior, existen dos tipos de elección de pareja, el primero se relaciona con el modelo de figuras significativas en la infancia, mientras que el segundo está relacionado con la persona misma, es decir, la búsqueda constante en el otro de aspectos de sí mismo o idealizaciones de lo que el mismo individuo desearía llegar a hacer, lo cual deposita en el otro una responsabilidad de despojarse de lo suyo para sostener el deseo de su compañero; sin embargo esto implica una caída de dicho ideal pues según el decir de las cinco jóvenes entrevistadas se encuentra en el amor algo diferente a lo que en realidad se busca.

La elección de pareja a partir de la riqueza discursiva de las cinco entrevistadas se relaciona constantemente con la repetición de rasgos comunes en sus parejas, lo que ocasiona una ambivalencia de sentimientos entre el malestar y el disfrute; lo cual se evidenciaba en expresiones corporales que denotaban las diferentes emociones que causaban las actitudes y prácticas de sus parejas, de las cuales afloraban lágrimas, declinaciones de la voz, miradas y risas en puntos específicos en donde mencionaban concretamente los rasgos repetitivos en las elecciones realizadas a lo largo de la vida de cada una, demostrando una vez más que la condición de repetir en el amor despierta en la condición humana cierto disfrute que se acomoda en la queja.

Durante las relaciones vinculares que corresponden al amor, se dejan entrever pares oposicionales que determinan el rol específico que cumple cada una de las partes que constituyen el vínculo, como se logra evidenciar en el decir de una de las entrevistadas, pues en un principio un aspecto que la atrae a realizar una elección de pareja es la inteligencia lo cual para ella está relacionado con tener la razón, sin embargo posteriormente en la entrevista expresa “odiar” que el otro siempre tenga la razón,

denotando entonces que en el vínculo amoroso se despliegan roles determinados según el soporte psíquico de cada uno de los implicados en la dinámica relacional.

Hablar de repetición entonces implica un conocimiento de lo que se repite, no obstante, en la elección de pareja no es del todo consciente, pues al inicio de esta el mecanismo psíquico de la represión presenta el olvido de los rasgos que encuentran comunes en las anteriores parejas, sin embargo, cuando estas retornan se genera insatisfacción, siendo el retorno el generador tanto de insatisfacción como de disfrute en las cinco jóvenes entrevistadas, pues a partir de su narrativa expresaban no entender el sentido verdadero de dicho retorno a pesar de que este es buscado e intencionado por algunas, Al concretar el retorno, las jóvenes continúan con su pareja, en la mayoría de los casos, por la conformidad y justificación del objeto amoroso, en tanto aceptan el lugar que ellos y ellas mismas se dan, aunque esto les genere malestar.

Por último, la repetición es una de las representaciones sociales que reconocen las jóvenes mujeres entrevistadas, pero que solo adquiere sentido en cada una, de acuerdo a la posición en la que se ponen ante las parejas elegidas, es por esto que la condición de amar y de elegir no podrá ser encasillada como una representación social pues como lo mencionamos anteriormente se verá influenciada por aspectos del orden singular.

10. Limitaciones o dificultades

Una de las limitaciones presentadas en el desarrollo de la investigación fueron los encuentros para la realización de la entrevista, puesto que las cinco entrevistadas manejaban una disponibilidad de tiempo restringido, por lo tanto, coincidir con los horarios implicó en el equipo una distribución en la realización de las mismas.

Por otro lado, al ser la repetición en la elección de pareja un tema sensible en la población, se encontraron evasiones al tema que imposibilitó un rastreo de mayor cantidad de información que soportara el estudio, adicionalmente por el tipo de estudio el encuentro con la población fue difícil en tanto varias personas se negaron a la realización de la entrevista.

11. Recomendaciones

Para futuras investigaciones, se recomienda que el objeto de estudio sea una población masculina, pues podría encontrarse hallazgos diferentes, tanto de las representaciones sociales, como de la elección y repetición particular de cada uno; lo cual aporta a la conceptualización de estudios y posteriores antecedentes referentes al fenómeno que nos convocó en la presente investigación; Adicionalmente se ha relegado la población homosexual en estudios de elección de pareja, lo cual aportaría conocimiento frente a como eligen no solo las personas heterosexuales sino también las homosexuales.

Con respecto al sujeto objeto de estudio, es importante encausar ante el deseo por realizar un trabajo psicoterapéutico que implique un compromiso personal que lo haga responsable de su verdad y de su deseo.

12. Referencias

Araya, S. (2002). Las representaciones sociales. Ejes para su discusión. Costa Rica:

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso). Recuperado en:

<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>

Blandón, A.I; López, L.M, (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes

en busca de estabilidad. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y

Juventud [en línea] 2016, 14 (January-June): Disponible

en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77344439034>> ISSN 1692-715X

Bedoya M, La noción de matriz relacional y sus implicaciones para el ejercicio clínico de la psicología dinámica. *Psicología desde el Caribe* [en línea] 2012, 29 (septiembre-diciembre): Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21328599007>> ISSN 0123-417X

Cardozo, V. (2016). *Factores biológicos y culturales en la selección de pareja en estudiantes de pregrado de la pontificia universidad javeriana, Bogotá, Colombia* (Tesis de pregrado). Pontificia universidad Javeriana, Colombia

Flores, J. Ibáñez, E & Hernández, M. (2014). Selección de pareja y diferenciación: un estudio

Cualitativo. *Alternativas en psicología, Revista semestral*. Número 29. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v17n29/n29a09.pdf>

Freud, S. (1914-1916). *Introducción del narcisismo*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 14, pp. 65-99). Buenos Aires: Amorrortu. (trabajo original publicado 1914).

Freud, S. (1920-1922). *Sugestión y libido*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 18, pp. 84-89). Buenos Aires: Amorrortu. (trabajo original publicado 1921).

- Freud, S. (1914). *Recordar, repetir, reelaborar*. En J.L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 12, pp. 145- 157). Buenos Aires: Amorrortu. (trabajo original publicado 1914).
- Ghent, E. (2014). Masoquismo, sumisión y rendición - Masoquismo como perversión de la rendición. *Clínica e Investigación Relacional*, 8 (1): 67-93. [ISSN 1988-2939]
[Recuperado de www.ceir.org.es]
- Gómez, G. (2007). ¿Cómo se constituyen las parejas?: Entre las diversas formas del amor y los límites de la clase social. *Revista científica UCES*. Volumen (6), 1-14.
Recuperado de:
http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/150/C%C3%B3mo_se_constituyen_las_parejas.pdf?sequence=1
- Guerra, G. (s.f). La elección de pareja. Recuperado de:
<http://www.incoer.org/biblioteca/0007.PDF>
- Hernandez, R; Callado, C; Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mexico, DF, Interamericana editores, S.A.
- Huerta, J. (2008). *Actitudes humanas Actitudes sociales*. Madrid, España

- Huitrayao, M. (2016). La repetición, una interpretación psicoanalítica: Freud y Lacan (Tesis doctoral). Universidad complutense de Madrid, España.
- Jodelet, D. (1984). La representación social: fenómenos, conceptos y teoría. En Moscovici, S. Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós
- Lacolla, L. Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. En: Revista ieRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa [en línea]. Vol.1, No.3 (Julio-Diciembre de 2005). Disponible en Internet: <<http://revista.iered.org>>. ISSN 1794-8061
- Margulis, M; Uresti, M. (s.f). La construcción social de la condición de juventud. Recuperado de: https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/mario_margulis_y_marcelo_urresti_-_la_construccion_social_de_la_condicion_de_juventud_urresti.pdf
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Athenea Digital. Volumen (2), 1-25.
- Maté, C; Acarin, N. (2011). Encuesta sobre la elección de pareja a estudiantes de la universitat Pompeu Fabra, Barcelona (20 a 27 años). ISSN 0718-0446. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3738119>

- Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. Revista electrónica de psicología Iztacala, Vol. (15), pág. 1-12. Recuperado de revistas.unam.mx/index.php/rep/article/download/24815/23284
- Maureira, F. (2008). Amor y monogamia como conductas biológicas. Gaceta de psiquiatría universitaria, Vol. (4), Numero 3.
- Ministerio de protección social (2006). Ley 1090 Código deontológico y bioético del psicólogo. Colombia: El congreso de Colombia.
- Morales, D. (2016). Afecto y relación de pareja Estudio realizado en la escuela de padres de la iglesia La Merced, de la cabecera departamental de Quetzaltenango. (Tesis de grado). Universidad Rafael Landívar, México.
- Nasio, J. (1998). *Cinco lecciones sobre la teoría de Jacques Lacan*. Barcelona: editorial Gedisa, S.A.
- Nasio, J. (2013). ¿Por qué repetimos los mismos errores?. Ed. Paidós.
- Padilla, N; Díaz, R; (2012). El impacto de la cultura y la familia en la elección de pareja: diferencias entre hombres y mujeres. Psicología Iberoamericana [en línea] 2012, 20 (Enero-Junio) Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133924623002> ISSN 1405-0943

Portales, K; Gil, C; Beltrami, M; (2009) Influencia de la simetría facial en la elección de pareja. Revista Disponible

en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26412983008>> ISSN 0716-8039

Real academia española. (2001). Juventud. En diccionario de la lengua española (22° ed.).

Recuperado de <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=MfShQ7t>

Real academia española. (2001). Celos. En Diccionario de la lengua española. (22° ed.).

Recuperado de <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=8A737TG>

Real academia española. (2001). Elegir. En diccionario de la lengua española (22° ed.).

Recuperado de <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=elegir>

Romero, J. (2016.) Criterios de selección de pareja y relación con Personalidad, Apego, Alexitimia y Satisfacción Marital. (Tesis doctoral). Universidad del país vasco, España.

Ruiz, C., Morales, D. (2017.) Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío, Municipio de Itagüí. (Tesis de pregrado). Institución Universitaria de Envigado, Colombia.

Sandoval, C.A. (2002). Investigación cualitativa. Recuperado de:

<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1567/1223>

Simó, L. (2012). “La elección de pareja, el amor y la falta” Una Mirada desde el Psicoanálisis. (Tesis doctoral). Universidad de Aconcagua, Chile.

Soto, R. (2015). Factores que intervienen en la elección de pareja en jóvenes mexicanos.

Disponible en: <http://redesdigital.com.mx/index.php/redes/article/view/58> . ISSN en trámite.

Taguena, J. A. (2009). El concepto de juventud. Revista mexicana de sociología. Volumen

(1), 1-32. Recuperado de: <http://www.ejournal.unam.mx/rms/2009-1/RMS009000105.pdf>

Valdez, J.I, González, N.I Sánchez, Z.P, Elección de pareja en universitarios mexicanos.(2005). Enseñanza e Investigación en Psicología [en línea] 2005, 10 (julio-diciembre). Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210210>> ISSN 0185-1594

Valdez, J.L, Gonzalez N.I, Arce, J; Lopez, M.C, (2007). La Eleccion Real e Ideal de Pareja: Un Estudio con Parejas Establecidas. Interamerican Journal of Psychology [en

linea] 2007, 41 (Sin mes) Disponible

en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28441305>> ISSN 0034-9690

Vargas, L,M, (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades* [en línea] 1994, 4 (Sin

mes) : [Fecha de consulta: 30 de diciembre de 2018] Disponible

en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711353004>> ISSN 0188-7017

Verdugo, A, Álvarez, L. (2016). *Mecanismos de selección de pareja en función del sexo: un estudio en población colombiana*. (tesis de pregrado). Universidad del rosario, Bogotá.

Wainstein, M, Wittner, V. (2004). Enfoque psicosocial de la pareja. Aproximaciones desde la terapia de la comunicación y la terapia de solución de problemas. *Psicodebate*.

Vol. 18. Recuperado de:

<https://dspace.palermo.edu/ojs/index.php/psicodebate/article/view/498>

Zarate, I. (2007). Adopción de rasgos de la personalidad entre parejas. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, Volumen (15). Pág. 1-24.

Anexo 1. Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Fecha _____

Yo _____ con documento de identidad C.C, No._____. Certifico que he sido informado(a) con la claridad y veracidad debida respecto al ejercicio académico que las estudiantes Laura Restrepo y Valentina Lopera me han invitado a participar; que actuó consecuente, libre y voluntariamente como colaborador, contribuyendo a este proceso de forma activa. Soy conocedor(a) de la autonomía que poseo para retirarme u oponerme al ejercicio académico, cuando lo estime conveniente y sin necesidad de justificación alguna, que no me harán devolución escrita y que no se trata de una intervención con fines psicológicos.

Accedo a participar y me comprometo a responder las preguntas que se me hagan de la forma más honesta posible. Autorizo a que lo hablado durante la entrevista sea grabado en audio, así como también autorizo a que los datos que se obtengan del proceso sean utilizados, para efectos de sistematización de los resultados, respetando la confiabilidad e intimidad de la información por mi suministrada, lo mismo que mi seguridad física y psicológica.

Estudiante de psicología_____

Documento de identidad _____

Estudiante de psicología_____

Documento de identidad_____

Entrevistado_____

Documento de identidad_____

Anexo 1. Formato de la entrevista semiestructurada

ALGUNAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA REPETICIÓN EN LA ELECCIÓN DE PAREJA EN JOVENES HETEROSEXUALES DE 18 A 24 AÑOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA INSTITUCION UNIVERSITARIA DE ENVIGADO-IUE

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Pregunta de la investigación

¿Cuáles son algunas de las representaciones sociales que se repiten en la elección de pareja en mujeres de 18 a 24 años, pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales de la Institución Universitaria de Envigado?

Objetivos

General:

- Describir algunas representaciones sociales sobre la repetición en la elección de pareja, en mujeres de 18 a 24 años pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales de la IUE.

Específicos:

- Establecer las percepciones, creencias, actitudes y prácticas que tienen las jóvenes de 18 a 24 años sobre la elección de sus parejas.
- Encontrar las representaciones sociales relacionadas con la repetición en la elección de pareja.
- Relacionar las representaciones sociales encontradas entre la repetición y la elección de pareja

PREGUNTAS

Objetivo	Categoría	Preguntas
<p>Establecer las percepciones, creencias, actitudes y prácticas que tienen las jóvenes de 18 a 24 años sobre la elección de sus parejas.</p>	<p>Percepciones</p> <p>Creencias</p> <p>Actitudes</p> <p>Prácticas</p>	<p>¿Tener pareja qué ha significado para usted?</p> <p>¿Qué percepción tiene sobre la elección que ha hecho de sus parejas?</p> <p>¿Qué es lo que usted creyó encontrar en su pareja al momento de elegirla?</p> <p>¿Cuáles son las actitudes que usted encontró en su pareja en el tiempo que sostuvo la relación?</p> <p>¿Cuáles eran las prácticas que más le agradaban y las que menos le gustaban de sus parejas?</p>
<p>Encontrar las representaciones sociales relacionadas con la repetición en la elección de pareja.</p>	<p>Elección de pareja</p>	<p>¿Qué es lo que a usted le llama inicialmente la atención en un hombre, para que sea su pareja?</p> <p>¿Cuáles son las características que a usted le han incomodado de los hombres con los que ha tenido una relación de pareja?</p> <p>¿Qué cree que la ha llevado a continuar con su pareja, cuando se encuentra con lo que le molesta de él?</p> <p>¿Qué es lo que la ha cansado de los hombres con los cuales ha establecido una relación de pareja?</p> <p>¿Qué es lo que usted buscaba en sus relaciones de pareja y con qué se ha encontrado?</p>
<p>Relacionar las representaciones sociales encontradas entre la repetición y la elección de pareja.</p>	<p>Repetición</p>	<p>¿Cuándo se termina una relación que dicen los hombres sobre usted y sobre la posición que ha asumido con ellos?</p> <p>¿Y frente a lo que ellos dicen de usted, que ha pensado y que ha hecho?</p> <p>¿Qué se repite en lo que usted hace o deja de hacer en las relaciones de pareja que ha establecido?</p> <p>¿Qué se repite en lo que ellos hacen o deja de hacer en las relaciones de pareja que ha establecido?</p> <p>¿Qué cree que la ha llevado a repetir una y otra vez a terminar sus relaciones de pareja y esto, usted como lo ha asumido?</p>

